Revista de Formación del Distrito de Argentina-Paraguay

Año 9 / **N° 36** / Noviembre 2022 ISSN: 2362-4248

50 años del Jardín de Infantes de La Salle Buenos Aires

Desafíos pedagógicos pastorales a partir del magisterio del papa Francisco

El H. Genaro Sáenz de Ugarte medita sobre la poesía del H. Fermín Gainza

Quizás..., tal vez..., de lo interior venga la vida



Un colegio nuevo H. Santiago Rodríguez Mancini Director asociados

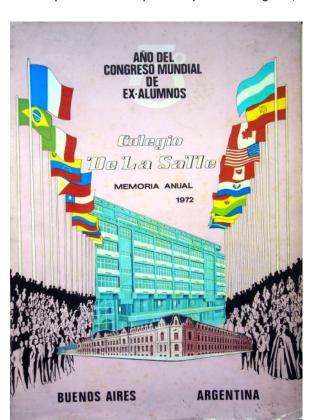
Allá por 1970, los alumnos del Colegio De La Salle, en Buenos Aires, mirábamos por el agujerito de la cerradura del portón verde del fondo del patio del primario un enorme pozo que se iba haciendo cada día... Allí vimos ir surgiendo, poco a poco, un edificio alto que prometía ser nuestra escuela. En el hall había una maqueta que dejaba soñar con un complejo interesante de aulas, patios, terrazas, pileta...

La realidad de las cosas no permitió que el sueño modernizador de aquellos Hermanos se cumpliera tal cual. Pero los que pudimos pasar de un colegio al otro, en 1972, no solo pudimos experimentar la alegría del edificio nuevo: había un aire pedagógico y pastoral que maduraba con novedades. Anoto algunas cosas que recuerdo.

Las aulas eran más pequeñas porque los grupos de clase serían más pequeños. Más o menos, la mitad de la cantidad de integrantes. Y en las aulas había elementos novedosos: un televisor que conectaba a un circuito cerrado por el que podíamos ver programas ya grabados o, incluso, programas producidos por los mismos alumnos en el estudio que estaba en el subsuelo; un pizarrón milimetrado en una de las hojas laterales; otra hoja del pizarrón que tenía un vidrio, de manera que servía de cartelera; y ambas se cerraban para servir de pantalla de proyección. Teníamos unos armarios con percheros para dejar el blazer, pero también había espacio para dejar otras cosas.

Otra innovación importante era el carácter comunitario. Ya no teníamos libros y útiles propios, sino que eran comunes, y el maestro los hacía llegar pidiéndolos por teléfono o yendo nosotros mismos a las bibliotecas: ihabía una en cada piso! Y empezaba una especie de consejo de alumnos, junto con uno de familias y otro de directivos y docentes, que, juntos, trabajarían para pensar y conducir la escuela...

Había, además, nuevos talleres optativos; cosas muy distintas, desde el grupo juvenil hasta actividades de visitas guiadas o talleres para la construcción de diversos objetos o de televisión. Y, también, un empeño pedagógico importante en el aprendizaje mediante guías, tanto en los laboratorios como en las bibliotecas.



Y, claro, la estrella de aquel tiempo: el nuevo nivel inicial.

Detrás de todos estos cambios, había una comunidad de Hermanos y docentes jóvenes comprometidos, pero -intuyo-, sobre todo, un animador clarividente: el H. Remigio Rohr. Su empeño en la renovación pedagógica y pastoral condujo nuestro Distrito por muchos años más. Demos gracias a Dios por su vida.

Recuerdo estas cosas con mucha alegría. Era una escuela nueva, de verdad.



Editorial

H. Mario Herrera y Prof. Genaro Comet - APEA



El presente editorial ha sido elaborado en forma conjunta entre el profesor Genaro Comet, expresidente de la Asociación Paraguaya de Educación y Asistencia (APEA) y exdirector de la Escuela La Salle José María Bogarín de la ciudad de Asunción, y el H. Mario Herrera, actual presidente de la APEA, representante del Hermano Visitador en el Paraguay y director de la comunidad religiosa de Capiibary.

El objetivo es poder mostrar la realidad de la educación en el Paraguay y pensarla en las cinco obras del país que actualmente están dentro de la Red La Salle del Distrito Argentina-Paraguay –muy diferente a la de la educación argentina– y exponer los desafíos de pensarnos distritalmente, como Red La Salle, en medio de estas realidades tan diferentes.

Problemáticas educativas del Paraguay

La educación paraguaya atraviesa una prolongada crisis que ubica al país entre los peores del mundo en nivel educativo. Esta crisis se manifiesta en la falta de una mínima infraestructura hasta llegar al propio sistema, que demuestra estar totalmente desfasado, como consecuencia de la mala gestión y la corrupción.

Esta situación no es una novedad. Durante más de dos décadas, los estudios internacionales sobre educación sitúan al Paraguay en los últimos lugares a nivel mundial. En 2019, el país ni siquiera apareció entre los peores del mundo en el ranking de nivel educativo, y en 2018 ocupó los últimos lugares como el peor entre los peores del mundo en la evaluación realizada por el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos para el Desarrollo (PISA-D), solo después de tres países africanos. A nivel de Latinoamérica, no ocupa el último lugar por la situación que enfrenta Haití.

La baja calidad del sistema educativo se refleja en el alto porcentaje de deserción escolar. En la actualidad, esta, en general, es de 59 en 100 alumnos; es decir, de 100 alumnos que iniciaron la primaria, 59 no terminan la educación secundaria básica. Sin embargo, al analizar las cifras en educación escolar, se encuentran números aún más preocupantes. En la educación primaria, la deserción escolar es de 40 en 100. La pobreza asociada a un modelo autoritario —herencias de la dictadura— son las principales causas de deserción escolar. En el Paraguay, la cobertura escolar abarca aproximadamente el 85 % de los niños y niñas en edad de ingresar al sistema educativo. Es el país latinoamericano con peor tasa de matriculación.

En 2022, lejos de mejorar, todo indica que la situación está empeorando. El Ministerio de Educación y Ciencias (MEC), como solución al problema, para optimizar recursos, decidió cerrar 1579 aulas en secciones de la escolar básica, de la media y de la educación para adultos. Esta medida afectará a familias de escasos recursos y privará del derecho a la educación a muchos niños y niñas, principalmente de zonas rurales, en las que diaria-mente estudiantes recorren decenas de kilómetros para llegar a la casa de estudios más cercana. Esta medida es descabellada desde cualquier punto de vista en un país en el que la media es de 50 alumnos por aula y en donde se dan clases bajo árboles o en aulas improvisadas en carpas proveídas por el MEC, donde la temperatura fácilmente alcanza los 45 grados durante la mayor parte del año.

En este último tiempo, el nivel educativo del Paraguay presentó tristes evidencias. El propio MEC había redactado y distribuido a instituciones escolares materiales didácticos repletos de errores ortográficos y gramaticales, con transgresión de las reglas básicas de escritura de la lengua española. El Gobierno se deslindó de responsabilidades y justificó que la impresión de 526 600 cuadernillos y de 40 650 guías docentes no le había costado ni una moneda al pueblo paraguayo, ya que había sido financiada por la Unión Europea.

El Consejo Nacional de Educación y Cultura (CONEC) presentó su informe Situación de la educación paraguaya, en el que se detalla la baja calidad en la educación a nivel país.

La situación es crítica y grave, teniendo en cuenta que, en términos generales, en muchas universidades e institutos superiores, no se brinda una educación de calidad, salvo algunas excepciones, y que, en algunos casos, se da la estafa de la venta de títulos. En cuanto a la educación media, en el informe se menciona que existe un alto porcentaje de deserción debido a problemas económicos.

Ausencia de una verdadera voluntad política

Una de las causas de esta situación problemática de la educación en el país es la falta de voluntad política del Gobierno para otorgar un presupuesto adecuado al sector. Esta ausencia se evidencia en el manejo fraudulento del MEC: este ministerio se está usando como empresa de empleo de parte de los funcionarios, como si fuera un botín político partidario y no como debería ser manejado.

Se habla y se insiste en el MEC en el avance de la transformación educativa, pero los desaciertos en ella se debieron a situaciones políticas, al igual que la falta de infraestructura, que arrastra una carencia tal que dificulta ponerse al día en obras.

La falta de capacitación a los docentes, como un desacierto en la reforma, y el desafío que presentan la neuroeducación y las tecnologías de vanguardia a la pedagogía es otra evidencia de la falta de voluntad política para revertir esta crisis de la educación en el país.

El informe del CONEC mencionado sostiene que es necesario repensar el currículo a nivel general y específico, muy desfasado del contexto, y observar la metodología de enseñanza y la estructura funcional de las instituciones.

Algunos datos estadísticos que revelan esta situación:

La cobertura de la educación inicial es del 41 %; la del preescolar, del 75 %; la de la educación escolar básica en el primer y segundo ciclos, del 80 %; la del tercer ciclo, del 74 % y la de la **educación media**, del 46 %.

- La inversión en educación en el Paraguay no alcanza el 7 % del Producto Interno Bruto (PIB), tal como recomienda la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO); la inversión ronda el 5 % con todos los aportes provenientes del Fondo Nacional de Inversión Pública y Desarrollo (FONACIDE) y la cooperación internacional.
- Mientras tanto, el MEC utiliza el 85 % de su presupuesto (más de 6,4 billones) para el pago de salarios, y de este presupuesto solo invierte el 7 % en calidad educativa.
- En el período 2020-2021 la deserción fue del 6,7 %, mientras que en el período 2019-2020 fue del 5,4 %. Es decir, se observa un aumento del 1,3 %. Las cifras indican un retroceso en cuanto a los trabajos que se realizan desde el MEC y otras instituciones del Estado por mantener a los niños y a los jóvenes en el sistema educativo.

Todos estos datos expuestos nos hacen pensar y nos desafían a preguntarnos cómo brindar un servicio educativo de calidad en aquellos lugares donde estamos presentes como Red lasallana.





Homenaje al H. Roberto Boviez

En Villa del Rosario, el 7 de agosto pasado, fueron celebrados los 45 años de la creación del Instituto Bachillerato Agrotécnico San José (IBAT). Esta obra educativa de raíces lasallanas nació con el apoyo de la comunidad de Hermanos de aquella ciudad en la década de 1970. La salida del secundario del Colegio San José de la Villa, transformado en el Colegio La Salle en Argüello, fue vivida, durante muchos años, como una pérdida que debía ser reparada. Así nació este colegio

creado por los Amigos del Colegio San José. La propuesta educativa recibió de los Hermanos la donación de una fracción de la manzana del Colegio San José. Además, parte de sus actividades se realizan en la quinta cercana al río.

Entre los más entusiastas colaboradores de la obra naciente, estuvieron el H. Isidoro Sommer, que fue docente allí; lo mismo que el H. Bartolomé Quaglia, y, fundamentalmente, el H. Roberto Boviez, quien, además de contribuir en el pensamiento del proyecto, aportó un campo





comprado con el dinero de su herencia familiar.

La primera promoción egresó en 1982, y dos postulantes que luego fueron Hermanos se cuentan entre sus fundadores: Atilio Baudraco (que era del plantel docente) y Juan Carlos Romano (que fue Hermano, luego monje benedictino y, finalmente, fundador de una comunidad monástica en la serranía cordobesa).

Ahora, a 45 años, en el acto de celebración, fue descubierta una placa recordatoria del paso del H. Roberto Boviez por el IBAT.

El Centro Internacional Lasaliano sobre la formación

Del 8 al 27 de septiembre nos reunimos en la Casa Generalicia, en Roma, un grupo de cuarenta Hermanos de todas las regiones del Instituto. El objetivo fue revisar juntos el Manual del Peregrino Lasallano, el Itinerario de la Formación Lasallana para la Misión. Y después de ello, repensar nuestras propuestas para la formación de los Hermanos en sus primeros trayectos.

Como siempre, lo más importante es el encuentro entre las personas. De nuestro Distrito, participaron los HH. Ulises Vera y Santiago Rodríguez Mancini. Fue muy positivo poder ir juntos, de manera que las lecturas y las conversaciones que íbamos teniendo podían pronto hacer pie en la tarea cotidiana de colaborar con los postulantes y Hermanos jóvenes en su formación.

Algunos de los temas que nos ayudaron a ver distintas personas que asistieron a conversar con nosotros fueron:

La historia de la redacción del texto, que comenzó allá por 2015 y que tanta relación tiene con el impacto de nuestro Horizonte Distrital de la Formación (HDF) y nuestras prácticas

- formativas en la reflexión sobre la formación en aquel contexto.
- Los aportes de la psicología a la formación, particularmente en el campo de la afectividad.
- La defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.
- La inter y la transculturalidad en la formación.
- El contexto de la misión compartida y la asociación en la familia lasallana para la formación de los Hermanos.
- Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la formación.







La vida espiritual en el contexto contemporáneo.

Tuvimos, además, una linda conversación con el nuevo Consejo General y el Superior General acerca de la realidad y el futuro del Instituto. Para terminar, propusimos varias cuestiones al Secretariado de la Formación del Instituto.

Juntos peregrinamos a Asís para pedir a Francisco, a Clara y a Carlo Acutis, tres santos cuyos sepulcros se conservan en esa ciudad, por todos aquellos a quienes estamos llamados a servir.

Creo que ha sido una magnífica oportunidad para renovarnos, para reenfocar y para relanzar nuestras propuestas de formación. La Asamblea y el Capítulo Distritales en curso nos están proponiendo muchos desafíos tanto a los Hermanos como a los seglares del Distrito. Ojalá podamos estar a la altura de las necesidades de nuestros pueblos de Argentina y del Paraguay.

H. Santiago Rodríguez Mancini Director **asociados**



Análisis de brechas de los modelos didácticos para la enseñanza de las ciencias naturales en los IFD oficiales del Paraguay. Coyuntura 2020-2021

¿Qué sucede cuando las políticas educativas definidas por un ente estatal difieren en su aplicación en el territorio? ¿Qué pasa cuando esas diferencias tienen que ver con la didáctica?

La tesis doctoral titulada Análisis de brechas de los modelos didácticos para la enseñanza de las Ciencias Naturales en los IFD oficiales del Paraguay. Coyuntura 2020-2021 muestra con solvencia la existencia de determinadas brechas entre el modelo didáctico propuesto en el currículum prescrito para la enseñanza de las ciencias naturales y los que se utilizan en las aulas donde se forman los futuros docentes.

El estudio se realizó en 27 IFD (1) oficiales del Paraguay que implementaron el profesorado de la EEB (2), primero y segundo ciclos, en su cohorte 2018-2021. La investigación tomó la metodología propia del análisis de brechas (gap analysis) como macroestructura y asumió un carácter cualitativo, de

tipo descriptivo y con modalidad no experimental.

Los resultados obtenidos muestran que en los IFD en los que se llevó adelante el estudio prevalece el modelo didáctico tradicionaltransmisor, que dista, en la mayoría de los aspectos analizados, del modelo didáctico socioconstructivistareflexivo que propone el MEC (3) en sus programas de estudio. De esta manera, se confirma que, en el área de las ciencias naturales, los docentes son formados en modelos pedagógicos tradicionalesexpositivos, mientras que, por otra parte, en su desempeño profesional, reciben orientaciones para la aplicación del modelo didáctico socioconstructivista-reflexivo. Las brechas detectadas se dan en torno a determinadas categorías de análisis e indicadores concretos que se muestran en la gráfica.

Un primer aporte de esta investigación gira en torno la innovación en cuanto a la metodología utilizada, debido a la novedad que conlleva la aplicación del análisis de brechas como herramienta para la evaluación de la implementación curricular. Un segundo aporte versa sobre los datos relevantes que brinda sobre la didáctica de las ciencias naturales utilizada en sus aulas y la amplitud del trabajo, al abarcar casi la totalidad de las instituciones formadoras de docentes del país que implementaron el profesorado de la EEB en su cohorte 2018-2021.

Proponer alternativas para la reducción de las brechas fue inherente a la metodología asumida. Por lo tanto, en el trabajo se plantearon varias en la línea de la didáctica específica de las ciencias naturales. Sin embargo, dichas propuestas requirieron ser complementadas con políticas educativas nacionales e institucionales para que sus

Categorías de análisis **Indicadores** Naturaleza de la ciencia ¿Qué es el conocimiento científico? ¿Cómo se desarrolla la ciencia? żQuién lo desarrolla? ¿Cómo se aplica el método científico? Qué se enseña ¿Qué es la ciencia escolar? żQué temas aborda? ¿Cómo se estructura? żCon qué método? Cómo se enseña ¿Cómo se orientan los temas? ¿Cómo se planifica la enseñanza? ¿Qué estrategias de enseñanza-aprendizaje utiliza el docente? ¿Cómo es la comunicación? Cómo se aprende ¿Cómo es la mente que aprende? ¿Cómo es el trabajo experimental? ¿Cómo se aborda una situación problemática? ¿Qué teorías de aprendizaje están en la base? Cómo se evalúa ¿Cuál es la finalidad de la evaluación? ¿Qué se evalúa? ¿Quiénes participan? ¿Qué tipos de técnicas e instrumentos se utilizan?



resultados fueran eficaces y duraderos. Entonces, un tercer aporte de la tesis refiere al delineado de políticas concretas para que la enseñanza de las ciencias naturales pueda tener un impacto diferente en la formación de los futuros docentes y, por su efecto isomórfico, en las prácticas de los docentes noveles.

Desde una perspectiva de valoración personal del trabajo realizado, debo reconocer que fue un gran desafío haber culminado la investigación a la par que los compromisos laborales y comunitarios, pero las ganas de seguir aportando a una educación de calidad para los jóvenes que sueñan con la profesión docente han posibilitado andar el camino y llegar a una meta que abre nuevos horizontes.

H. Hernán Santos González
Director del Instituto
de Formación Docente
Diocesano de Capiibary

- (1) Instituto de Formación Docente. Las instituciones formadoras de docentes de gestión oficial, privada y privado-subvencionada, vinculadas al Ministerio de Educación y Ciencias, son centros educativos de tercer nivel de referencia de la educación superior.
- (2) Educación Escolar Básica.
- (3) Ministerio de Educación y Ciencias de Paraguay.

VIII Asamblea Distrital: "Con la esperanza de crecer"

"Y Él les dijo: 'Echad la red al lado derecho de la barca y hallaréis'. Entonces la echaron, y no podían sacarla por la gran cantidad de peces". Juan 21, 6

Asamblea Distrital es sinónimo de red. De red que se teje y se entrama bajo los hilos de lecturas de realidad, discernimiento, diálogo y esperanza de un mundo mejor. Durante estas jornadas de trabajo, bajo el lema "Con la esperanza de crecer", se han definido tópicos irrenunciables para todas las obras lasallanas y se han fijado metas enriquecedoras para las distintas identidades de todas las

comunidades, congregaciones y asociaciones que han sido partícipes de esta valiosa experiencia comunitaria. La educación de los jóvenes es el gran desafío que nos invita a mirar nuestra Red como espacio eclesial, con la atención a las nuevas realidades y subjetividades, entendiendo la experiencia religiosa como lugar de encuentro, analizando las formas y maneras de incidir en la sociedad y analizando la economía de asociación como vehículo de atención y de acción concreta.

Variados son los desafíos para estos nuevos tiempos: una red que se amplía y que se abre a nuevos carismas que aportan y enriquecen las formas de evangelizar y educar,





una sociedad pospandémica que desestabilizó emociones, hábitos y vínculos, el surgimiento atolondrado de nuevas construcciones subjetivas y un apogeo de la individualidad en detrimento de la fe y de la mirada hacia lo trascendente. Un mundo que se presenta diverso y desafiante, pero que –con la esperanza de crecer– nos invita a tender nuevas redes y a seguir siendo una red que sostiene, cobija y salva bajo una mirada fraterna y sostenida en los principios del Evangelio.

María Eugenia Duarte Rectora del nivel secundario Instituto "Malvina Seguí de Clavarino" Gualeguaychú, Entre Ríos Obra asociada a la Red La Salle

Reflejos de la Asamblea 2022

Haber transitado mi primera experiencia de Asamblea Distrital me hizo comprender y problematizar varios factores que van construyendo nuestra Red. Para estas líneas hago mención de dos, puntualmente, que para mí pueden describir algunas de las sensaciones que fui transitando en esta experiencia.

Dentro de la Asamblea, veo que como Red crecimos de forma exponencial, no solo por cantidad de obras, sino en la forma participativa dentro ellas; una Asamblea que era plural, daba voz y escuchaba a muchas personas que son referentes hace tiempo dentro de la Red, pero también a los que recién se integran. Y eso lo tomo como un crecimiento, porque poner el acento en la participación democrática desde diferentes actores creo que es el camino para la construcción educacional. En este punto, me animaría a darle un espacio también al personal no docente de las obras, sabiendo que muchas personas de maestranza, portería, administradores, etc., conocen y saben de la vida escolar desde otra perspectiva, con lo cual pueden enriquecernos en esta mirada plural.

Vivir la Asamblea en la forma de retiro y de trabajo intensificado es un acierto por mi parte, porque nos da la oportunidad del encuentro e invita a conocer otras realidades, pero también nos invitó en el abordaje profundo sobre los ejes a trabajar. Si bien hacer partícipes a las nuevas obras nos potencia desde lo democrático y participativo, hubiera puesto como herramienta el acceso a un documento breve que pueda detallar un poco la historia de estas obras dentro de su contexto, ya que, muchas veces, las nuevas quedaban solo en el nombre y nos costaba saber o entender el contexto, lo cual es fundamental a la hora de leer los documentos de sus conseios directivos, por ejemplo.

Como línea final, agradezco el espacio para poder compartir sensaciones sobre esta primera experiencia. Me fui potenciado, también problematizado y, sobre todo, estoy en constante búsqueda, invitado a poner en el centro a nuestros pibes y pibas.

Lucas Bravo Responsable de Comunicación y Convivencia – Fundación Armstrong



Vamos juntos... con la esperanza de crecer construyendo cultura del encuentro...

Finalmente, nos volvimos a encontrar. Después de una pandemia, tiempos de aislamiento, encuentros sincrónicos, virtualidad, nuevos visitadores y consejeros, etc., y me he quedado corto. Fue aquel lejano verano de 2020 cuando nos vimos juntos por última vez; parece el comienzo de una novela o alguna historia romántica. Románticos somos muy poco, romanos y románicos hay uno que otro, pero, sin duda, somos fraternos.

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas, los Hermanos de La Salle,



Capítulo Distrital de la Misión. Si bien tratamos de retirarnos, nos distanciamos lo suficiente de nuestras tareas, comunidades y responsabilidades presenciales para dar lugar al diálogo y la comunitaria construcción de horizontes, lineamientos y nuevas invitaciones para los siguientes años.

En este décimo Capítulo, estamos interpelados por nuevos desafíos, pero si "la unidad será sacramento", (1) necesitamos de momentos que propicien aquello. El perdón y el agradecimiento por lo construido fueron invitaciones de un profundo clima de retiro y celebración. Luego, nos dieron la tarea de manifestar miradas de nuestra realidad en grupos, para más tarde compartirlas. Nuestros Hermanos Santiago,

tenemos muchas instancias de encuentro, formales e informales, normalmente anuales. Nuestros encuentros son espacios de discernimiento, retiro v. sobre todo. de vernos, celebrarnos, tensionarnos y abrazarnos. En esos encuentros, nuestra vida se detiene, nuestro cotidiano trata de desacelerarse e intentamos de darle espacio a nuestros Hermanos, con quienes hace meses, quizás años, no nos vemos. Unos fuertes abrazos, comidas ricas y alguna que otra bebida espirituosa son condimentos de algo más grande, la fraternidad.

En ese clima propicio para cualquier experiencia, nos invitamos en esta ocasión a la segunda sesión del



Alejandro y Ulises nos ayudaron a una relectura de documentos de nuestra Iglesia e Instituto para poder caminar hacia sueños que nos permitan, de a poco, vislumbrar un horizonte más sinodal, más vocacionalmente fraterno, ecológicamente íntegro, comunitariamente recreativo y pedagógicamente fraterno.

En medio de tanto discernimiento, nos dimos tiempo para ayudar al Hermano Visitador al elegir el nuevo Consejo de Distrito. Nuestros Hermanos Nicolás, Ulises, Santiago, Sergio, Bruno, Alejandro y Carlos fueron elegidos miembros de un órgano distrital que, junto al Hermano Provincial, podrán acompañarnos y animarán al Distrito en estos siguientes años.

Además, en esa semana de julio, pudimos celebrar varios acontecimientos vocacionales y académicos. Los Hermanos postulantes Zacarías, Enzo y Gonzalo fueron recibidos por la comunidad toda de Hermanos del Distrito; junto a ellos, pero en otra noche, celebramos los aniversarios de votos

perpetuos. La noche siguiente fue el turno de los graduados de maestrías, licenciaturas, profesorados y otros estudios que nuestros Hermanos pudieron terminar y aportar al Distrito como formación.

Para terminar, algo a modo de detalle anecdótico: fue la primera vez que

pudimos estar realmente todos juntos compartiendo las comidas y el espacio común de la Comunidad de Amor y Esperanza. Quizás me quedé sin escribir otros momentos significativos para otros o de todos, pero esta página trata de juntar un poco y pobremente la riqueza de esta instancia de encuentro de la segunda sesión del Capítulo Distrital de la Misión. Lo rico de tantos días está en los pequeños gestos fraternos que hacen a las grandes experiencias por las cuales nos llaman "Hermanos"... Para saber, conocer y vivir más, simplemente súmense; ya lo dijo Jesús: "Vengan y vean...".

Miguel Justiniano Comunidad "Amor y Esperanza", Argüello



(1) H. Martín Digilio, consejero del Instituto, palabras al Capítulo Distrital.



Mi experiencia capitular

"El Capítulo de Distrito es una Asamblea de carácter pastoral y administrativo que manifiesta la unidad profunda existente entre los Hermanos y les permite una participación activa, en forma directa o delegada, en las instancias de reflexión y decisión del Distrito". Regla 137

A partir del mes de julio de 2022, convocados por el H. Fabián, los Hermanos celebramos nuestro décimo Capítulo Distrital. Me permito compartir con ustedes lo que significa como experiencia de Dios en mi vida de Hermano de La Salle.

Participar del Capítulo como experiencia espiritual: "Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar, y de repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso que llenó toda la casa donde estaban sentados. Se les aparecieron lenguas como de fuego que, repartiéndose, se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo...". Sentirme parte de esa primera comunidad me une a la oración: "Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta".

Participar en el Capítulo como experiencia lasallana universal: "El 24 de junio de 1681, Juan Bautista de La Salle y sus maestros se reunieron para vivir juntos en una casa alquilada...". Estar y comprender esas primeras reuniones que juntó a los Hermanos para "hacer unánimemente y de común acuerdo todo lo que creamos en conciencia que sea mejor para esta sociedad".

Participar en el Capítulo es vivir como miembro del Distrito Argentina-Paraguay, donde vivimos que "nos hemos reunido juntos y por asociación las escuelas al servicio de los pobres..." en la misión que Dios nos ha encomendado desde siempre.

Participar en el Capítulo como tiempo de mirada y escucha con mis
Hermanos para profundizar en las respuestas que nos plantean los desafíos de la pospandemia y la desigualdad en nuestras tierras.
Escuchar y discernir nuevas palabras, nuevos llamados de Dios: Iglesia sinodal, ecología integral, cuidado de la casa común, red, interioridad, explicitación del Evangelio, nuevas subjetividades, comunidades de

aprendizaje La Salle, ESI, violencia de género, mujer, desigualdades, los "ni-ni", aprendizaje cooperativo, corporeidad, economía de asociación, cultura vocacional, diversidad, ciudadanía digital, tecnologías, nuevas comunidades, pluriempleo...

Participar en el Capítulo para continuar dándole forma a un estilo de vida para los próximos años que nos permita rezar, vivir juntos en comunidad y trabajar en el servicio educativo de los pobres asociados con otros y otras.

Visualizar el futuro con esperanza para que "nuestra Asociación siga creciendo en intensidad de servicio, sobre todo a los pobres, que son tus preferidos...", y de nuevo comprometidos en la creación de una cultura vocacional donde mostremos que Dios nos sigue llamando a su servicio.

Viva Jesús en nuestros corazones.

H. Carlos Albornoz Director de la Comunidad de Hermanos de Jujuy H. Gabriele Di Giovanni - Doctor en Filosofía y Teología, Visitador del Distrito de Italia

Lo que diremos en esta breve nota no tiene valor de estudio histórico científico. Propongo, más bien, algunas reflexiones al margen sobre uno de los primeros colaboradores del Señor de La Salle en el intento de encontrar allí aspectos que puedan darnos indicaciones para hoy; una operación, por otra parte, siempre muy peligrosa, ya que los tiempos son distintos. Pero, forzosamente, un punto de vista diverso puede provocar una impostación diversa.

La figura de Drolin forma parte de la memoria colectiva del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y, generalmente, se la dibuja con características ligadas a su particular historia personal:

- Su vocación de "Hermano": junto a La Salle y a Nicolás Vuyart, fue uno de los tres que, en 1691, emitieron el llamado "voto heroico".
- Su envío a Roma, a donde llegó en 1702 con el doble objetivo de presentar la nueva congregación (que entonces no era tal cosa) al papa y abrir allí una escuela.
- Su permanencia solitaria en la ciudad eterna por casi veinticinco años que es descrita, generalmente, como triste y fatigosa.
- Finalmente, su regreso a Francia, donde emitió los votos según las indicaciones de la bula papal de 1725, tal

como le fue solicitado por los superiores de entonces. Fue un reiterar coherentemente las opciones que llevó adelante toda su vida.

¿Amigo de La Salle?... Es necesario mirar bien qué peso le damos a la palabra "amistad" y, sobre todo, cómo era vivida en el siglo XVII en Francia. Por cierto, no se tuteaban. El abundante (respecto del conjunto total) de cartas que le dirigió el Fundador (en las que no se ahorra ni regaños ni reclamos), desde el punto de vista histórico archivístico, son un bien precioso y han contribuido a acrecentar la fama de este Hermano que, como La Salle, había nacido en Reims, pero, en 1664, en una familia de artesanos cualificados de la ciudad: su padre era talabartero en un mundo que usaba el caballo como medio de transporte.

Hubo de tener unas cualidades de mente y de corazón tales como para llevar a La Salle a confiar profundamente en él, visto que lo incluyó en el grupo del voto heroico y lo eligió para enviarlo a Roma: no son cosas que se hagan a la ligera.

La suya es, entonces, una historia singular que, como Hermanos italianos y romanos, conservamos particularmente en nuestro corazón. Hoy una placa, en una calle romana que entonces no quedaba en el centro de la ciudad, recuerda el lugar preciso donde Drolin abrió la primera escuela lasallana en Roma, la cual, con los cambios y mudanzas de los tiem-

pos y lugares, todavía existe hoy. Es la Escuela del Colle La Salle donde, como vecina, se encuentra una de nuestras comunidades de Hermanos mayores.

Basándonos en las cualidades que delineamos brevemente, Drolin, a lo largo del tiempo, ha sido propuesto fundamentalmente como modelo de fidelidad al Señor de La Salle, a su vida de Hermano y modelo de respeto al papado. Esto no tanto por sí mismo cuanto por La Salle, que se consideraba "sacerdote romano" en tiempos del galicanismo. Drolin ha servido, de algún modo, para reforzar la dimensión eclesial romana del Instituto naciente. En esta breve nota, intentamos hacer algunas preguntas a partir de las "rarezas" de la vida de Drolin.



Placa conmemorativa de la estancia del H. Drolin en Roma, en el 29 de la via dei Cappuccini

La primera se detiene en el hecho de que en una asociación, animada por un fuerte espíritu religioso, que insistía de modo casi obsesivo sobre la vida comunitaria (los Hermanos hacían todo juntos hasta no hace mucho tiempo), le haya sido consentido a Drolin vivir solo por tanto tiempo. Es verdad que fue enviado a Roma junto a su hermano de familia que también era Hermano, pero este lo abandonó muy pronto para volverse a Francia; aunque nunca perdieron el contacto. En sus cartas, La Salle promete muchas veces a Drolin enviarle ayuda, pero nunca lo hizo. Los historiadores insisten en problemas coyunturales y en el hecho de que el mismo La Salle quiso ir a Roma para reunirse con él, pero esto tampoco sucedió. ¿Qué vida fraterna de comunidad vivió Drolin? ¿Qué puede decirnos esto hoy? La primera respuesta que se me ocurre es que sobre el concepto de comunidad y de fraternidad deberíamos ser más flexibles. Las relaciones, en tiempos de La Salle, eran por carta manuscrita: hoy existen tantos modos diversos, más veloces e incluso más eficaces. La segunda es que la fraternidad es, sobre todo, una condición interior más que un estado de hecho. Y tal condición presupone una identidad personal asumida y consciente, cosa que es más que esperable en uno que hizo el voto heroico.

En este ser enviado a Roma, podemos ver también, y así ha sido vista, la tendencia del Instituto, desde sus orígenes, a salir de los confines estrechos de Francia y de abrirse al mundo. Por otra parte, el mismo La Salle, en sus asuntos personales, había ido ensanchando progresivamente su radio de acción, pasando de Reims a París, de París a toda Francia y, ahora, a través de Drolin, de Francia a Roma, no de modo diverso a la progresión que Lucas señala entre su Evangelio y los Hechos de los Apóstoles: de Galilea a Jerusalén, de Jerusalén al mundo. Ampliar la esfera de acción conlleva un constante trabajo de adaptación a las distintas condiciones locales, que a veces se parecen, pero que nunca son idénticas y, al mismo tiempo, requiere mantener el eje del objetivo que nos mueve. Adaptarse requiere siempre contaminarse: puede sonar mal decirlo así, pero podemos encontrarle una dignidad distinta a la cosa pensando que, incluso, la encarnación del Verbo en la humanidad es una especie de contaminación. Por más extraño que parezca, es la contaminación la que produce una nueva vida. Para difundirse, el ADN necesita mezclarse: si no, se reproduce a sí mismo, se clona.

Al vivir en soledad, Drolin aprendió a adaptarse (hoy diríamos "inculturarse"): seguramente ya estaba dispuesto a ello porque los hombres de aquel tiempo estaban menos embalsamados que nosotros, que apenas si podemos hacer unas pocas cosas y nos limitamos a aquellas que nos competen de cerca, incluso justificándonos con el mito de la identidad. Y este adaptarse a una lengua, a usos y costumbres de una realidad ajena nos lleva a Roma.

Roma como lugar de Misión se vincula a una serie de problemas sobre los que reflexionamos poco. Cuando Drolin llegó, la Roma católica ya no era el centro del mundo. Ese centro se había desplazado a París. Había una referencia, pero era a la Roma imperial, no al papado. Bernini, en París, no tuvo

éxito. Hoy valdría lo mismo para Washington, salvando las distancias. La lengua de la cultura y de las cortes progresivamente dejaba de ser el latín para ser sustituido por el francés. Desde el punto de vista cultural, la movida de ir a Roma fue, entonces, a contracorriente. ¿Qué puede decirnos esto hoy? ¿Hacia dónde está yendo la corriente del mundo?

En Roma todavía estaba el papa, la Iglesia institucional, la que debía haber aprobado el naciente Instituto. Pero aquella Roma no sabía cómo tomar una realidad totalmente laica y le resultaba completamente extraña. En Roma, Drolin podía vestirse solo como Francisco ante Honorio III. Si el objetivo de Drolin era hacer que el Instituto fuera reconocido, el mérito (o demérito) no podemos endilgárselo a él, como ha sido amplia y seriamente demostrado. Era, ciertamente, un modelo de vida cristiana fuera de todo esquema conocido el que se estaba proponiendo. Inevitablemente, tuvo que hacer "ajustes", tomar formas de "arreglos", "contaminaciones". Que Drolin se hiciera pasar por sacerdote no nos sorprende en una realidad en la que, todavía hoy, en Italia, es muy difícil pensar en "Hermanos": me cuesta mucho convencer a las secretarias de las revistas que me son enviadas de que soy Hermano, no sacerdote, como escriben en la dirección inevitablemente. En tiempos de Drolin, era todavía peor: estudios serios sobre Roma en tiempos de Drolin demuestran que la gente se vestía a la moda clerical. Traduciendo: ¿cómo leer la dimensión laical típicamente nuestra en la realidad eclesial actual?, ¿cómo valorizarla?

Un tercer aspecto es que, en Roma, escuelas ya había. Un siglo antes, José de Calasanz había abierto escuelas populares; y además, estaban los jesuitas. Drolin fue obligado a sacar los títulos requeridos por el organismo papal que gestionaba el sistema escolar de la ciudad si quería enseñar. No fue una misión a regiones desiertas en las que nadie trabajaba, sino una misión en un ambiente en un "mercado", diríamos hoy, en cierto modo, muy poblado. Nos hace sonreír (y reflexionar) que en una carta La Salle le pida a Drolin que se informe sobre las escuelas romanas de manera que pueda dirigir todas. La novedad no estaba en la propuesta de productos nuevos o en lo novedoso del lugar o, para nosotros, en el más necesitado. Está, más bien, en aquello que se ha de decir, en el cómo se lo dirá y en la consciencia del decirlo. Hoy diríamos, en la Misión. Este es un punto muy particular. Cuando hablamos de "misión", nos parece todo claro, pero la experiencia de Drolin puede suscitar alguna duda razonable.

¿Drolin era un hombre de la fidelidad? Ciertamente: a Dios, a La Salle, a la Iglesia y a sí mismo. Pero también (y gracias a una fidelidad consciente), un hombre de la adaptación, de la inculturación, de la contaminación, del coraje para enfrentar las cosas y las situaciones nuevas, del ir a contracorriente y en el hacerlo porque es justo y porque Dios te lo pide. Parafraseando a Kahlil Gibrán, los árboles, para crecer bien, tienen que sostenerse solos, no por orgullo, sino más bien porque tienen raíces. Si estas aguantan, el árbol, aunque cortado, volverá a vivir.

Se iniciaba el ciclo lectivo del año 1972, y en la cartelera del hall del colegio de Riobamba se anunciaba: "La Salle cumple 80 años y le obsequia un Colegio nuevo". No se trataba solo de la inauguración del edificio nuevo para el nivel primario, que se abrió ese año sobre la calle Ayacucho, sino que además este venía acompañado del Jardín de Infantes La Salle, un deseo de los padres que se hacía realidad de la mano del Hermano Nicolás Kloster, quien encabezó la responsabilidad de dirigir esta sección desde el amplio y funcional espacio del sexto piso, en donde se dispuso de un material didáctico moderno y de avanzada para la época. Además de los pisos alfombrados de

Jardín de Infantes de La Salle Buenos Aires extraían algunas escenas que eran estraían estraían escenas que eran estraían estr

todos los salones, en los pasillos se podía disfrutar de una apacible música funcional.

Del mismo modo, los niños participaban de actividades teatrales, de donde se

extraían algunas escenas que eran televisadas por el equipo de TV La Salle, de circuito cerrado, para luego observar y festejar sus actuaciones.

Es de destacar la amplia sala de canto e instrumentos musicales con panderetas, platillos, campanillas, triángulos y maracas, entre otros, y el patio de juegos con trepadoras, hamacas, toboganes y juguetes hechos de madera por el Hermano Nicolás.

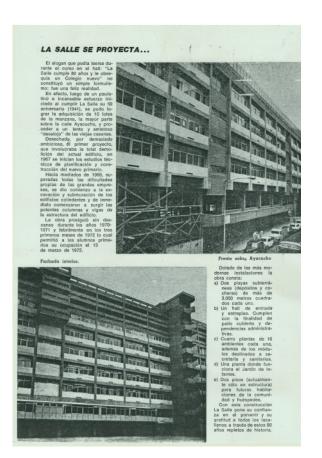
El preescolar comenzó con una inscripción de 119 alumnos, sin haber hecho demasiada difusión, solo a padres que ya tenían hijos en la institución. Además de ser mixto, contaba con 7 salas de doble turno identificadas por colores: 2 salas de 4 años y 3 de 5 años para cada turno, solo un grupo concurría a jornada completa. El horario se extendía desde las 7 h hasta las 12 h en el turno mañana, y desde las 13 h hasta las 18 h en el turno tarde.

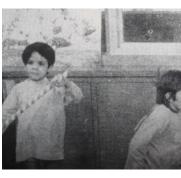
Prof. Rubén Camina

Profesor de Historia y Geografía, licenciado en Gestión Educativa, con 38 años en el Colegio De La Salle de Buenos Aires Se iniciaba la jornada con la formación de los alumnos en la galería del piso para el izado de la bandera; con sus delantales color verde agua y unas bolsitas que llevaban colgadas con la libreta de notificaciones, se prestaban para comenzar la jornada. Al llegar a la sala, los niños de 3 años tendían en el perchero el delantal formal para ponerse el de trabajo, del color de la sala. Allí trabajaban la plastilina en tablillas de fórmica, el encastrado de rompecabezas de madera, el armado de camioncitos y coches, también de madera, y pinturas y manualidades eran algunas de las actividades que realizaban diariamente. Además de la cría de animales de granja y tareas de jardinería, siempre con la tierna y atenta mirada de sus maestras, que amenizaban las tareas con cuentos y cantos.

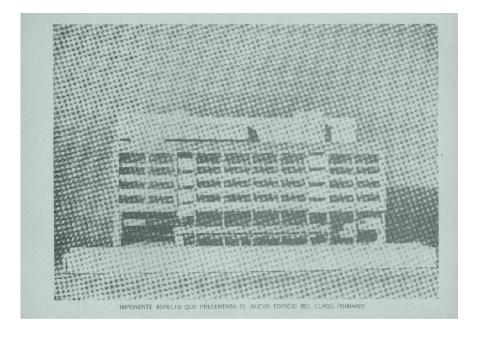
Pero este semillero no podía germinar sin la tarea dedicada de las maestras jardineras, como la Srta. Mónica Fonzi, la Sra. Delia M. de Finguer, la Sra. Amalia S. de Campoamor, la Sra. Graciela del Prado de Di Carlo, Ana O'Reilly y Nilda Bonamassa, que fueron las primeras que acompañaron esta educación inicial. Al siguiente año, la inscripción ascendió a 250 niños, que se repartieron en 13 salas; y en 1976, ascendió a 340 alumnos en 15 salas. De esta manera, dio frutos la semilla plantada por el H. Nicolás, que dejó paso a la dirección a una de las maestras fundadoras: la Sra. Amalia S. de Campoamor. Luego, le siguieron Patricia Pinasco, María Cecilia Díaz y, en la actualidad, María Luciana Pedrazzoli. Todas dejaron una importante huella institucional, tanto en las nuevas actividades desarrolladas como en los cambios estructurales y pedagógicos.

Pasado el tiempo, el jardín fue adaptándose a las nuevas exigencias educativas intentando estar a la















vanguardia, tanto en los aspectos pedagógicos como en los tecnológicos. Se incorporaron actividades de primera escritura y lectura, cuentas simples, inglés, artes audiovisuales y tareas grupales. Los juegos se mezclaron con los nuevos aprendizajes y actividades, como las narraciones actuadas; las visitas a los distintos espacios del colegio, como el teatro, la biblioteca, los laboratorios, la capilla, etc.

También se sumaron muestras de trabajos con exposiciones de dibujos, pinturas, muñecos de encastre e impresiones en cerámica y telas; se incorporaron notebooks para iniciarse en el conocimiento de la informática a través de actividades de lectura, trabajos de resolución práctica y juegos, siempre dentro de sus posibilidades operativas y necesidades. También se desarrollaron distintas destrezas tanto artísticas como deportivas a través de talleres de natación, ajedrez, hockey y

fútbol. Del mismo modo, una importante cantidad de salidas realizadas a museos, teatro para niños, plazas y librerías conformaron jornadas intensas de emociones y aprendizajes.

Cambiaron los colores y el diseño de los delantales y la ubicación en el edificio: del sexto piso bajaron al primero y al segundo, por ser más cómodo su acceso a las aulas y al nuevo patio de juegos, así como también al comedor, en el primer subsuelo.

Cambiaron los rostros de sus docentes y directivos, los programas y espacios, pero la mística y el espíritu lasallano no cambian, permanecen y convierten la tarea diaria en nuevos desafíos cotidianos.





Transcurridos estos 50 años, una mirada retrospectiva del Jardín La Salle refleja el devenir de acontecimientos que pusieron a prueba las más altas cualidades de inteligencia, imaginación y acción para superar varias crisis, entre los que se destacan la hiperinflación de 1989, la instalación de la AMIA frente al colegio en 1988, la crisis económica de 2001 y, finalmente, la pandemia de 2020; hechos que golpearon duro en la comunidad de padres y en la institución, y encauzaron la tarea del esfuerzo y la vocación del trabajo docente para reinventarse y seguir con nuevos desafíos.

Hoy el jardín se levanta orgulloso de su medio siglo de actividad educativa siguiendo los objetivos de nuestro Horizonte Pedagógico Pastoral, donde planteamos la manera de entender la escuela, sus interrelaciones y el modo en que nos constituimos en educadores y damos testimonio de una escuela en clave cristiana. De esta manera, el jardín y el nivel inicial se proponen desarrollar las capacidades cognitivas, motrices, afectivas, sociales y expresivas en relación con los otros y con el conocimiento, desarrollando actitudes que tengan como base fundamental los valores del Evangelio.

Como estamos convencidos de que "en nuestra escuela nadie aprende solo", se integra a las familias para estrechar vínculos con espacios de participación y diálogo constructivo. El jardín crece en potencial humano de la mano de sus docentes que están preparados para recibir las semillitas que se renuevan cada año, ofreciéndoles para cultivarlas todo el cariño, alegría y comprensión, dentro de una vocación de servicio profesional, pero principalmente llena de calidez humana, regalando momentos de aprendizaje compartido para disfrutar y ser felices.

En la actualidad, el jardín se renueva con actividades en festejos de fiestas patrias incorporando la participación de los padres en las actuaciones, junto a sus hijos, en representaciones con vestimenta de época en el escenario del teatro del colegio, en las aulas y en el patio. Además se incorpora la danza, la música, las primeras letras, la exploración de los sentidos, las profesiones y los oficios, la informática y la tecnología, las visitas a parques, museos, teatros, pernoctadas en San Martín, y muchas actividades más, que conforman un calendario en forma de abanico de variedades para satisfacer las ansiedades de los actuales 201 alumnos que concurren a este cincuentenario jardín, que, al presente, abarca edades entre 2 y 5 años, distribuidos en 12 salas, con 2 de jornada simple de 2 y 3 años, y el resto de jornada completa.

Con este entusiasmo y pujanza, comienzan a emprender el trabajo diario, camino al primer siglo.





Pastoral educativa



10 preguntas 10 protagonistas 10 años de historia

Equipo de Animación del Nivel Secundario Especial La Salle Buenos Aires - Pablo de Alzáa, Gabriela Fernánez, Gabriela Castelli y Ligia del Pueyo



15

Era el 8 de marzo de 2013. En el salón de actos se reunían para comenzar el ciclo lectivo los estudiantes v educadores del nivel medio de educación especial. Estaban presentes también ese día supervisores, directivos de otras obras v niveles y Hermanos. No era un inicio de año más, ese día sería el que se inauguraba el Plan de Bachillerato con Orientación en Informática v Formación en Cooperativismo de la modalidad especial de nuestra obra.

Hoy, llegando a los 10 años de vida de nuestro plan, nos disponemos a compartir algo de su historia, su pasado, su presente, su proyección. Para ello, elegimos buscar la palabra de algunos de los protagonistas de este tiempo. Por eso, en este artículo, a partir de las respuestas a 10 preguntas, 10 personas nos relatarán los 10 años de vida de nuestro "bachi".



¿Por qué se consideró necesario crear un nivel secundario de educación especial?

María Elena Proner, rectora del nivel medio de educación especial, al momento de la creación del nuevo plan, como una de sus redactoras, nos dice:

"Muchas veces, la comunidad educativa nos va desafiando e interpelando a la apertura de nuevos caminos. Frases, entrevistas, interrogantes, planteos, realidades de los egresados fueron llegando paulatinamente y enfrentándonos con la inserción de los adolescentes con discapacidad intelectual en el mundo del trabajo.

María Elena Proner

El área de la educación especial es muy heterogénea, cada uno de nuestros alumnos era considerado

con sus fortalezas y debilidades en un abanico de posibilidades. La foto de un aula era muy diversa, adolescentes con distintas necesidades y desafíos a enfrentar. Los docentes realizaban un trabajo muy artesanal, con distintos recursos y respetando las individualidades

Esto también ha sido un interrogante, un dilema, una problemática que creaba la pregunta de cómo mejorar la calidad educativa y brindarle a cada alumno lo que necesitaba para su crecimiento. Por otro lado, el título que les otorgábamos no reflejaba los potenciales personales en todos los casos... Se imponía ser más creativos, más ajustados y precisos en el abordaje de los aprendizajes y en la habilitación académica de los certificados.

Sabíamos que en la Ciudad de Buenos Aires había un plan de estudios en vigencia, podríamos haberlo tomado de ahí, pero elegimos ir por más, elegimos nuestra opción institucional, elegimos el camino de la creación absoluta en el marco de nuestro querido colegio. Así nace la idea de escribir nuestro propio plan de estudios, con el objetivo de que se convierta en un aporte especialmente diseñado para nuestra comunidad educativa.

En sus orígenes, lo pensamos como una carrera destinada a formar adolescentes en el marco del cooperativismo y el trabajo en red... Después, la nueva ley educativa nos obligó a transformar su nombre, aunque no excluimos las asignaturas que le dieron la mística y el espíritu de sus inicios.

Siempre tuvimos como bandera el deseo de que muchos adolescentes con discapacidad intelectual puedan contar con esta herramienta para facilitarles, desde nuestro lugar, su inserción en la sociedad, lo que sigue dependiendo de todos nosotros".

¿Cuáles fueron los desafíos con los que se encontraron al poner en marcha el proyecto?

El primer desafío estaba logrado; pensar, escribir y que se apruebe el plan había sido todo un movimiento. Sin embargo, no era el final de nada, sino el inicio de una enorme aventura. Cecilia Negro, en ese momento asesora pedagógica del nivel, una de las redactoras del plan y luego rectora a lo largo de ocho años, nos cuenta del siguiente modo esa etapa:

"Atravesada la tarea de escribir, y con el plan aprobado, cuando se podría creer que ya todo estaba encaminado, es cuando la tarea se puso realmente ardua, interesante, desafiante. *Poner en marcha, dar*

Cecilia Negro

arranque, implicó pasar del mundo de las ideas, de las teorías, a las prácticas. Del trabajo de escritura de algunos y algunas a la conformación de una comunidad que pusiese en acto la propuesta.

Fue un gran desafío el armado del equipo docente, profesionales con recorridos diversos, todos confluyendo en el área de educación especial, iniciando algo inédito, lanzados a probar, con muchos interrogantes. Eran preguntas por los saberes y cómo enseñarlos, por los modos de aprender y convivir de los estudiantes entre ellos y con otros. El andar conjunto de ambos secundarios (el común y el especial) fue otro gran desafío, que hoy celebramos como riqueza de todos. Fue un tiempo de mucho aprender y desaprender.

Con el andar, y desde distintos sectores, surgieron preguntas por la legitimidad de otorgar un título secundario a estudiantes con discapacidad. Nos vimos desafiados a mostrar que una propuesta más respetuosa, más digna, para estos chicos y chicas no implicaba olvidarse de los saberes. Ellos y ellas, con sus logros, con sus errores, con sus proyectos de vida, siguen hoy desandando estos prejuicios".

Alejandro Fanjul

¿Qué implicó para vos, siendo docente de una asignatura, formado y trabajando en la escolaridad común, comenzar a transitar la modalidad especial?

Cecilia mencionaba el desafío de encontrar docentes para esta propuesta. Las características del plan hacían que fuera necesario convocar a docentes formados para la escolaridad "común" para trabajar en la modalidad especial. Le preguntamos a Alejandro Fanjul, docente de Matemática desde el inicio del plan, cómo fue este proceso:

"El ofrecimiento de comenzar mi recorrido en la modalidad especial significó un verdadero desafío, inicialmente atravesado por la incertidumbre y el entusiasmo. Sobre todo, por enfrentarme a algo aún desconocido para mí.

Es una realidad que en la formación docente de las distintas asignaturas queda pendiente incorporar saberes sobre cómo trabajar en esta modalidad. Creo que la motivación para dar un paso a lo desconocido nace de la confianza; en mi caso, confiando en el equipo de trabajo al que me estaba sumando y confiando en los pibes, que en poco tiempo me hicieron sentir muy querido y me enseñaron que el aula es una puerta abierta a toda posibilidad.

Estoy convencido de que ser docente es un proceso constante en el que no dejamos de aprender nunca; y en la modalidad especial aprendí (o reafirmé) muchas cosas. Confirmé que cada uno es un proceso y no un destino, y que durante ese proceso existen distintos ritmos, modos, estrategias, estados de ánimo y caminos posibles. También, que es responsabilidad del docente no solamente respetar estos procesos, sino validarlos e impulsar las potencialidades de cada estudiante, entendiendo, sobre todo, que el vínculo es primordial en todo proceso de enseñanza.

Podría escribir toda esta hoja sobre el desafío de trabajar en la modalidad especial y sobre todo lo que fui (y seguiré) aprendiendo, pero, sin dudas, puedo afirmar que transitar esas aulas me hace ser mejor docente".

¿Por qué consideraron que este plan era la propuesta más adecuada para su hijo?

El plan estaba en marcha, había docentes, profesionales, dispuestos a comenzar. El próximo paso era compartir con familias y estudiantes las potencialidades de este plan, a la expectativa de cuál fuera su respuesta. Le preguntamos a una familia de uno de los primeros estudiantes del plan por qué lo habían elegido y nos contaron lo siguiente:

"Durante el último año de primaria de Octavio, comenzamos la búsqueda del colegio donde iba a continuar con su educación en el nivel secundario; nos enfocamos en las recomendaciones de los profesionales que nos ayudaban en su formación.

Sin duda, el Colegio La Salle respondió a todos nuestros requerimientos, desde la directora, con quien tuvimos la primera entrevista y quien se encargó de explicarnos cómo era la metodología de trabajo y la calidad de los profesores que trabajan con los alumnos. A medida que Octavio transitaba sus estudios, nos

≯Una familia convencimos de la buena decisión que habíamos tomado. El amor que cada uno de los integrantes del colegio volcaron hacia nuestro hijo es invalorable, donde queda expresado que, a la hora de estar con cada alumno, quien más importa es ese alumno. Esto se verifica en el estar presentes en cada momento de sus vidas, en contestar cada una

de sus preguntas, en apoyarlos en cada decisión o duda que tuvieron, en aconsejarlos para que sean ellos mismos sin importar lo que opinen otros, en fin, en formarlos como personas únicas que saldrán a la vida a dar lo mejor de ellos".



Agustín

¿Qué particularidades encontraste en esta escuela?

Desde el comienzo del artículo, y en las diferentes respuestas, surge la idea de una búsqueda de un modo distinto de hacer escuela. Quisimos explorar esta idea y quién mejor que un estudiante para compartirnos lo que encontró aquí. Agustín, actual estudiante del plan, nos comparte:

"En esta escuela encontré un ambiente más tranquilo para estudiar, adaptable a mis posibilidades y necesidades pedagógicas. Los espacios de Convivencia y Tutorías fueron fundamentales en el desarrollo de mi adolescencia durante mi paso por esta propuesta educativa.

Me quedo con el apoyo y el aliento del cuerpo docente, la calidad humana y profesional de cada profe y coordinador.

Esta propuesta me hace repensar en que las posibilidades son infinitas en educación en comparación con cómo yo vivía mi experiencia educativa en el primario. La verdad, estoy muy agradecido". ¿Cuál es la mirada desde la pastoral educativa que sostiene la propuesta de la educación especial en la obra?

Nuestra propuesta se apoya en una serie de fundamentos políticos, pedagógicos y pastorales que le dan sentido; le pedimos a Ligia Del Pueyo, coordinadora de Pastoral del Nivel, que nos comparta su mirada respecto al sentido pastoral de nuestro proyecto:

"La pastoral educativa es la que atraviesa el currículum, la relación pedagógica, a las personas y a la escuela en sí misma. Eso que hemos leído, soñado y dicho muchas veces en nuestros documentos es lo que en estos diez años se fue encarnado en la vida del nivel.

La mirada de la discapacidad, la selección de profesores, el aporte del EOE, el acompañamiento a las familias que se van sumando, el entretejido convivencial, los proyectos pedagógicos ambientales, artísticos, catequísticos que desarrollamos traen de manera implícita y explícita la perspectiva de la pastoral educativa.

Interioridad y solidaridad, al modo de Jesús, en clave de Reino, son ejes vertebradores de toda la propuesta que hacen que quienes pasamos por aquí tengamos una experiencia comunitaria de eclesialidad.

Acompañamos a nuestros estudiantes a hacer una experiencia humana trascendente, más allá de sí mismos, en las múltiples expresiones del ser:

- Ser y hacer con nosotros mismos
- Sery hacer con otros
- Ser y hacer para otros
- Ser y hacer más allá de otros
- Sery hacer con Dios



En definitiva, nuestra propuesta pastoral implica reconocer la Buena Noticia de Jesús, que es el encuentro con el otro en su humanidad, en su singularidad, en su fragilidad, en eso que lo hace único y valioso".











¿Qué implicancias tuvo el cambio de orientación del plan? ¿Qué modificaciones debieron realizarse y qué buscó sostenerse de la matriz inicial?

Tras algunos años de tránsito del plan, la propuesta de la Nueva Escuela Secundaria nos obligaba a elegir una nueva orientación. Corina Foressi, directora de Estudios, al momento de la implementación del cambio en el ciclo orientado, nos cuenta cómo fue ese proceso:

"Cuando se soñó la propuesta educativa del bachillerato de la modalidad de educación especial, se optó por una orientación en cooperativismo. Este nuevo proyecto

Corina Foresi educativo no solo ensanchaba los horizontes de aprendizaje, al ofrecer a adolescentes con discapacidad intelectual una titulación de nivel secundario, sino también, al convidarles

experiencias y saberes concebidos desde los valores de igualdad y cooperación; donde cada persona desde su singularidad es valiosa en sí y por su aporte a lo común. El cambio que implicó la adaptación a la normativa de la Nueva Escuela Secundaria permitió sostener como espacios de definición institucional algunas materias centrales de la orientación primera y sumar otras inherentes al campo de las ciencias sociales. Pienso que esta confluencia alentó una mayor reflexión en torno a los procesos sociales, y entre ellos, el reconocimiento de aquellas formas más justas e inclusivas de construir sociedades, de aprender y de trabajar. Creo que el camino recorrido en estos años se vio enriquecido, además, por la reafirmación de las opciones institucionales hacia una propuesta educativa orientada a la construcción de comunidades de aprendizaje. Por eso, siento que se han sostenido y profundizado las opciones iniciales, en el latir cotidiano de una cultura institucional donde la invitación es a aprender en un entramado de relaciones afectivas v pedagógicas con vocación emancipadora, en una escuela donde estamos profundamente convencidos de que nadie aprende solo".

¿Cómo se acompaña a los estudiantes del nivel en el armado de su proyecto de vida?

Nos vamos acercando, de a poco, al cierre del artículo, así como en algún momento los estudiantes se encuentran con el tramo

Viviana Seijo final de su trayectoria en el nivel. Es un momento complejo, de miedos, dudas e incertidumbres, que requiere de un gran acompañamiento. Le

pedimos a Viviana Seijo, trabajadora social, docente de Tutoría y Proyecto y parte del equipo de Pasantías y Prácticas Profesionalizantes, que nos cuente cómo es ese acompañamiento:

"Acompañar este proceso es intencional, ya que existen objetivos educativos a lograr, al finalizar la trayectoria del nivel secundario especial, y es sistemático, entendiendo que en cada proyecto vital se plasman todos aquellos planes o metas que se desean cumplir a futuro.

Esta construcción requiere de autoconocimiento, valentía, madurez, toma de decisiones, compromiso y crecimiento interpersonal, ya que transcurre en un ámbito de reflexión creativa.

El proyecto de vida le otorga un sentido al momento vital de nuestros y nuestras estudiantes, en el que la autonomía personal es una de las orientaciones disposicionales más importantes en nuestro nivel.

El desafío consiste en reforzar y empoderar a los y las jóvenes en sus habilidades, deseos y saberes personales para lograr un desarrollo integral. Durante el ciclo escolar, se realiza un seguimiento y acompañamiento a través de proyectos transversales entre las distintas asignaturas, como tutorías, prácticas profesionalizantes y proyecto".

Agustina

¿Qué conocimientos o herramientas te brindó el nivel para tu vida luego del egreso?

Tras el acompañamiento brindado, nos interesaba conocer cuál era la realidad de los estudiantes tras el egreso. Agustina, parte de la segunda promoción del plan, nos comparte qué le aportó el nivel:

"Recuerdo mi paso por el colegio con mucho cariño, aprendí muchas cosas a nivel educativo y personal. Entre ellas, hacer respetar los derechos siempre en el centro de los estudiantes y la formación ciudadana, que toda 'mancha' tiene solución, como decía la profesora de Arte Rosana, y lo que marcó mi pasión por la comunicación al crear cortos para las materias de TIC, Biología y Catequesis".



¿Qué mirada tienen sobre el plan en la actualidad? ¿Cuál es la proyección a futuro?

Elegimos hacernos esta última pregunta a nosotros mismos, el Equipo de Animación del Nivel Secundario de Educación Especial, la comunidad

Equipo de Animación

que hoy se ocupa de la conducción y animación de este plan y del de formación para la inclusión sociolaboral.

"Vivimos un tiempo complejo en relación con las propuestas educativas para las personas con discapacidad. Desde el modelo social y los paradigmas inclusivos, se propone, justamente, la inclusión de todos los estudiantes con discapacidad dentro de la escolaridad común.

A pesar de que nos posicionamos desde el modelo social de la discapacidad y con una mirada inclusiva respecto a los procesos que realizan nuestros estudiantes, sostenemos la defensa de la educación especial como una modalidad que puede significar una gran oportunidad para muchos adolescentes y jóvenes. A lo largo de estos años, hemos podido observar cómo estudiantes que venían con trayectorias educativas en las que se veían poco valiosos, capaces, o no lograban integrarse a un grupo de pares, en nuestro nivel, han podido desplegar otras potencialidades, sentirse que pueden, lograr ser parte de un grupo, asumir roles de liderazgo, sostener vínculos afectivos, entre tantas otras cuestiones.

En este sentido, consideramos que el plan de bachiller, así como toda la propuesta de la modalidad especial de nuestra obra, apuntan a generar las condiciones de posibilidad, brindando los apoyos necesarios, para que los adolescentes y jóvenes con discapacidad puedan incluirse del modo más pleno posible en la sociedad.

Entendemos, también, que esta inclusión no se hace solamente desde el ámbito educativo. Para hacer esto posible, es necesario generar cada vez mayores y mejores articulaciones con otras organizaciones. La posibilidad de que jóvenes con discapacidad intelectual sostengan trayectorias educativas en el nivel superior o logren insertarse en el ámbito laboral sigue siendo un proceso complejo y con muchas barreras de acceso.

Es nuestro sueño ir generando espacios, proyectos y redes que amplíen, para nuestros estudiantes, el mundo de las cosas posibles".



El H. Genaro Sáenz de Ugarte medita sobre la poesía del H. Fermín Gainza

En los años noventa, cuando se acercaba el cumpleaños 80 del H. Fermín, el H. Visitador, Genaro Sáenz de Ugarte, pensó en la edición de un nuevo libro que recogiera los poemas de nuestro poeta. El libro nunca fue editado, pero conservamos en los archivos la introducción que escribió para ella. Aquí la reproducimos.

Es una ocasión hermosa para ver a estos dos amigos en fuerte relación a través de la poesía que es oración. Ambos eran hombres espirituales y orantes, hombres de vida densa y comprometida con la educación de los pobres. Ambos, auténticos hijos de San Juan Bautista de La Salle.

Y el árbol de tu voz...

Este verso tan expresivo de Francisco Luis Bernárdez, poeta argentino admirado y querido por el Hermano Fermín, me sirve de referencia y de apoyo para presentar al Hermano Fermín Gainza a los lectores de este libro. En él se recogen algunos de los versos de Fermín. En él se presentan algunos de sus dibujos.

Porque Fermín es hombre de la palabra y es hombre de la imagen. Palabra e imagen que hallan en su vida el encuadre adecuado y propicio para expresar el misterio y el sentido de lo que se vive. Porque Fermín es hombre del Misterio. En Fermín, el Misterio del Dios Viviente se expresa como árbol fecundo y acogedor (cf. Marcos 4, 30-32), y lo hace en una forma delicada y profunda, sencilla y al alcance de todos.

Ante el Misterio de Dios presente en lo cotidiano, Fermín trata con mucho respeto la palabra. A veces, incluso, busca desaparecer él mismo para que la palabra exprese toda su riqueza. En eso también Fermín es fiel discípulo de su Maestro.

Por todo esto, me parece que el Hermano Fermín queda bien reflejado en el verso de Bernárdez:

"Y el árbol"... de tu Vida, siempre nuevo y siempre antiguo...

"Y el árbol"... de tu Vocación de bautizado, tan arraigado en el Misterio Pascual...

"Y el árbol"... de tu Vocación de Hermano, con una relación tan filial en Juan Bautista de La Salle...

"Y el árbol"... de tu Ministerio de educador cristiano vivido con tanta fe en el educando y con tanta atención a las situaciones y a los procesos que vive...

"Y el árbol"... de tu entrega a la Formación de Jóvenes Hermanos, árbol siempre abierto y en permanente actitud de ofrecimiento.

"Y el árbol"... de tu capacidad de Inculturación, desde tus raíces vascas y tu identidad chilena, hasta tu arraigo argentino y tu apertura a horizontes culturales siempre abiertos

"Y el árbol"... de

De hecho, Fermín ha querido reflexionar frecuentemente sobre el tema del árbol. Lo ha hecho siempre de manera delicada y artística, cuando plasmó los siguientes versos en el tapiz que dibujó para el Centro Lasallano de Formación (CLF), en 1994:

"Arraigado en el cielo arraigado en la tierra El árbol lasallano brota y vive en la Iglesia.

A su sombra encontramos la Fe que nos da fuerza para formar unidos al hombre en las escuelas".

Desde joven Fermín ha querido ser voz, expresión e interpretación de todo el acontecer. Fermín es hombre de la vida y de la observación. Como Jesús, su Maestro y Señor, Fermín se ha hecho Palabra, ha hecho Verbo... y ha buscado, así, favorecer la revelación del sentido y de la manifestación del Misterio de Dios Padre en el corazón del creyente.

Por eso,

- + Y tu Voz... florece en palabras fraternas.
- + Y tu Voz... revela el sentido de la vida.
- + Y tu Voz... devuelve el calor de lo nuevo.
- + Y tu Voz... resuena desde dentro.
- + Y tu voz... sazona lo cotidiano.
- + Y tu voz... invita, gozosa, a la esperanza...
- + Y tu Voz... convoca a compartir y a celebrar.
- + Y tu Voz... invita a interiorizar y a orar.
- + Y tu Voz... acompaña en la búsqueda y en el encuentro.

FERMÍN, HERMANO Y AMIGO:

Al descubrir el misterio de tu vida expresada en tus versos y en tus imágenes, inos alegramos porque en el fruto del árbol de tu voz se ha ido manifestando la riqueza de tu corazón creyente!

Hermano Genaro Sáenz de Ugarte



La Salle, red educativa que crece en el Paraguay

La Salle, aty tekombo'e rehegua okakuaa Paraguáipe

H. Arsenio Bóveda

Director general de la Escuela José María Bogarín – La Salle Fátima

"La red que crece en el Paraguay. El Paraguay es un territorio lasallano que ha existido reticularmente desde el comienzo, uniendo proyectos distintos y distantes, pero que encontraban fines comunes con la comunidad de los Hermanos que les iba dando cierta posibilidad de realización, aunque más no fuera temporaria".



La Misión Lasallana en el Paraguay nació como respuesta a una solicitud al superior general del vicario apostólico de Pilcomayo, Mons. Sinforiano Lucas, primo hermano del H. Molinero Lucas, que, desde 1967, pidió la presencia de Hermanos de La Salle para una nueva obra que proyectaba abrir en medio del Chaco paraguayo para atender a los hijos de peones de estancias dispersas en el vasto territorio chaqueño.

Otro hecho significativo: la Misión Lasallana en el Paraguay se hizo realidad con el compromiso de los miembros de la Conferencia Latinoamericana de Provinciales (CLAP); a ellos se sumó el compromiso de los provinciales del Distrito de la ARLEP de aportar Hermanos para dicha fundación bajo la tutela del Distrito de Argentina. Es así como llegaron Hermanos de la Casa Generalicia, de los Distritos del Brasil, Argentina, México, Madrid, Cataluña y Valladolid. Podríamos afirmar que la Misión Lasallana en el Paraguay nació gracias a una Red lasallana de Distritos que apostaron por esta nueva misión encomendada por la Iglesia a los Hermanos de La Salle.

En el año 1972, los PP. redentoristas de la provincia romana en el Paraguay pidieron la colaboración pedagógica de los Hermanos de La Salle para la animación de las instituciones educativas establecidas por ellos en la ciudad de Pilar, situada en el departamento de Ñeembucú, al sur del país. De esa forma, en 1973, tres Hermanos españoles, Francisco Martín, Manuel González Pozuelo y Ramón de la Fuente Muriel, se hicieron cargo del Colegio Nacional Italiano Santo Tomás con el bachillerato completo, de la Escuela de Artes y Oficios Juan XXIII y de las escuelas primarias, de Cristo Rey, San Blas, San José Artesano y Santa Magdalena. Varios otros Hermanos fueron turnándose a lo largo de siete años la animación de dichas instituciones educativas pertenecientes a los PP. redentoristas de Pilar.

Dichas obras fueron devueltas a los PP. redentoristas en 1980 para aceptar la donación de la Escuela Agrícola San Francisco de Asís, de los Hermanos franciscanos misioneros, de Benjamín Aceval, departamento de Presidente Hayes, en el Chaco paraguayo. Dicha obra atendía a jóvenes campesinos, en el conocimiento agropecuario, en régimen de internado. La transferencia se ha hecho a través de un acuerdo de donación sin cargo de la obra, con la condición de seguir atendiendo a la clase campesina más pobre de los distintos departamentos. Los Hermanos trabajaron en la obra durante más de veinte años. Ante las dificultades de sostenibilidad económica de la Escuela Agrícola San Fracaso de Asís, en 2003, fue transferida a la Fundación Paraguaya.

El obispo de vicariato de Pilcomayo, Mons. Sinforiano Lucas, en el año 1980, expresó a los Hermanos de la Escuela San Isidro de Pozo Colorado su deseo de atender educativamente a las familias de Pirizal, distante a unos 300 km de Pozo Colorado. Eran familias que vivían muy dispersas y sin ningún centro educativo en centenares de kilómetros. Deseaba abrir una escuela internado parecida a la de San Isidro. Los Hermanos de la Escuela San Isidro se comprometieron a turnarse para poner en marcha el proyecto de escuela internado en Pirizal. Fue así como el Hno. Juan Arranz, que era español, al comienzo del mes de abril de 1980, después de una verdadera travesía, se instala con una familia de Pirizal. Las familias ya empezaban a construir pequeños espacios para la obra. El 21 de abril de 1980 empezaron las clases con unos quince alumnos internados. Los relevos del Hermano Juan eran Carlos Callaba y Roberto Echegaray. De esa manera, una obra más empezaba a ponerse en marcha para los chaqueños, gracias a los Hermanos de La Salle. Al año siguiente, el obispo logró que las Hermanas azules se hicieran cargo de la obra iniciada por los Hermanos de Pozo Colorado. Hasta hoy, las Hermanas siguen llevando adelante el internado de Pirizal.

A unos 200 km de Pozo Colorado, se fue formando una interesante población llamada Campo Aceval. Casi todas las familias que conformaban Campo Aceval eran las que enviaban a sus hijos a la escuela San Isidro de Pozo Colorado. Gracias a influencias políticas, las familias lograron conseguir un terreno, donde empezaron a construir

una pequeña escuela oficial del Estado, pero no contaban con maestro. En 1985, las autoridades comunitarias entregaron a los Hermanos una solicitud para que se hicieran cargo de la escuela. Al ser una escuela oficial, era una dificultad para hacerse cargo del establecimiento. Por ello, las autoridades comunitarias recurrieron al propio presidente de la república, Alfredo Stroessner, para que autorice a los Hermanos de La Salle a hacerse cargo de la escuela. Lograron dicha autorización escrita y firmada por el presidente, y con ella, el Consejo del Subdistrito aceptó la propuesta. En 1986, se envió a una comunidad de Hermanos para la gestión de la Escuela n.º 1803, de Campo Aceval. Dicha comunidad estuvo conformada por el H. Agustín Tentor, Virgilio Borges, Néstor Rodríguez y el postulante Ramón Nonato. Luego de más de diez años, ante la dificultad de mantener una comunidad de Hermanos que animara la escuela, por la disminución de los mismos, se hicieron los trámites desde la Asociación Paraguaya de Educación y Asistencia (APEA) para que una congregación religiosa pudiese hacerse cargo de ella. Es así como, en el año 1997, las Hermanas franciscanas de la Misericordia asumieron la dirección de la Escuela n.º 1803, de Campo Aceval.

En junio de 1985, el Ministerio de Justicia y Trabajo ofreció a los Hermanos la dirección de la cárcel de menores de Emboscada. El Consejo del Subdistrito decidió enviar al H. Ernesto Elías a acompañar a los menores encarcelados y poder dar informes sobre la situación, y así elaborar una propuesta de dirección al Ministerio de Justicia y Trabajo. En septiembre del mismo año, tras los informes del H. Elías, el Consejo decidió por unanimidad reunirse con los miembros del Ministerio y presentarles la propuesta. En el mes de diciembre se tuvo la última reunión del Consejo con el Ministerio, y ante la imposibilidad de un acuerdo, los Hermanos decidieron abandonar la propuesta. El H. Elías estuvo trabajando en la cárcel desde julio hasta diciembre de 1985.

El voluntariado en las obras lasallanas del Paraguay ha sido siempre una palpable muestra del apoyo solidario hacia la misión educativa entre los más pobres. Es una hermosa red de voluntarios provenientes de Proyde, Proideba, Edificando de España, ANPIL de Italia, Francia, México, Colombia, Ecuador y la Fundación La Salle Argentina. La Escuela de San Isidro, de Pozo Colorado, y la Escuela La Salle, de Fátima, son las obras más elegidas para la experiencia del voluntariado. De Proyde, Edificando y Proideba de España, han venido siempre en grupos bastantes numerosos, durante el mes de julio y parte de agosto, y llevaron a cabo diversas actividades acordes a las necesidades de las obras. Es una interesante experiencia comunitaria que se vive en las obras con la presencia de los voluntarios. La pandemia ha cortado por el momento la presencia de los voluntarios en las obras, pero se reiniciarán pronto los contactos con los grupos para relanzar el voluntariado en las obras lasallanas en el Paraguay.

Dando continuidad a la experiencia histórica de la presencia lasallana en el Paraguay, la Red educativa lasallana se ha ampliado con la respuesta positiva del Distrito a la solicitud del obispo de la diócesis de San Pedro, de la gestión educativa de los Hermanos del complejo educativo diocesano de Capiibary, conformado por el Instituto de Formación Docente Diocesano (IFDD) y la Escuela San Juan Pablo II. Desde el año 2015 iniciaron dicha labor los Hermanos Hernán Santos, Roberto Echegaray y Arsenio Bóveda. Luego se unió a la comunidad el H. Josean, de España. Actualmente, los Hermanos Hernán Santos y Mario Herrera están llevando adelante la animación de ambos centros educativos de la diócesis.

La Fundación La Salle Paraguay es la obra que nace en 2018 como parte de esta rica historia de la presencia lasallana en ese país. Emerge como una esperanza para enriquecer la red de trabajo en el Paraguay, como una puerta abierta para visibilizar y fortalecer la labor educativa en los lugares donde estamos y ampliar el horizonte de trabajo. La Fundación La Salle Paraguay trabaja en red. En esta línea, lleva adelante la red de escuelas internados del Chaco, 31 en los tres departamentos de la región. Se trabaja de manera coordinada para que exista una ley que ampare a las escuelas que cuentan con residencia dentro del complejo educativo. Hoy día, en red, se está ejecutando un proyecto para pensar juntos una política de protección integral para los niños y las niñas y una política educativa para el Chaco. La Fundación La Salle Paraguay también ejecuta proyectos de desarrollo con otras organizaciones de la sociedad civil. Una experiencia muy linda se está desarrollando en Capiibary, San Pedro, donde la institución desarrolla proyectos con dos organizaciones más y con diferentes actores. Se trabaja en red con jóvenes en la formación de mandos medio, con un grupo de mujeres artesanas, con un grupo de mujeres emprendedoras, con comités de mujeres y con mujeres feriantes. Todas estas personas y grupos enriquecen la Red La Salle Paraguay. Por último, la Fundación La Salle Paraguay forma parte de una red de trabajos con el Frente por la Niñez y Adolescencia (30 organizaciones de la sociedad civil) y la Coordinadora por los Derechos de la Infancia y la Adolescencia (27 organizaciones de la sociedad civil), entre otras.

La última incorporación a la red educativa lasallana del Paraguay es el Colegio La Salle de Katueté, una ciudad ubicada a 353 km de Asunción, en el departamento de Canindeyú, cercana a la frontera con Brasil. La obra pertenecía a la congregación de las Hermanas teresianas, quienes, en 2021, la dejaron a los Hermanos de La Salle con un contrato de venta de por medio. En la actualidad, se encuentra bajo la responsabilidad de la Fundación La Salle Paraguay.















Quizás..., tal vez..., de lo interior venga la vida

Un relato desde la experiencia en la Escuela Dr. Ángel Gutiérrez de Luján





Hace ya algunos meses, nos invitaron a compartir el camino en educación de la interioridad que venimos recorriendo en la Escuela Gutiérrez, y pensamos en aquel momento que la tarea nos ayudaría a capitalizar la experiencia. Imaginamos una narración cronológica que pudiera dar cuenta de los pasos que fuimos dando. Sin embargo, nos encontramos con una historia que no se podía contar de principio a fin.

Descubrimos que nuestro proceso no era tan lineal. Por el contrario, muchas veces estuvimos estancados o dando vueltas en círculos. Y observamos que nuestros principales avances sucedieron a partir de acontecimientos comunitarios. Por ejemplo, hoy tendríamos mucho menos que contar sin el impacto de la pandemia y el aislamiento social.

Pero no apresuren sus conclusiones. No pretendemos presentar ninguna receta ni fórmula sobre cómo nuestra incipiente propuesta de educación de la interioridad se potenció en los últimos dos años... Eso no sucedió. Los procesos de interioridad que acompañamos en la Escuela Gutiérrez siguen siendo incipientes.

Lo que cambió es nuestra conciencia acerca del humus educativo que anida en las profundidades de lo humano. Fue necesario un microscópico virus para expandir la mirada. Por eso, como decíamos antes, lo que tenemos para compartir no es un recorrido lineal, sino aprendizajes

En la época de la imagen y los filtros, quizás..., tal vez..., la novedad se esconde en lo invisible.

Cuando perfiles y avatares son nuestra carta de presentación, quizás..., tal vez..., mirarnos a los ojos nos ofrece la posibilidad de redescubrirnos.

En el tiempo del descarte y la obsolescencia programada, quizás..., tal vez..., resulta provocador asomarnos a la dimensión sacramental de las cosas simples.

En un universo de mensajes e historias que se desvanecen en veinticuatro horas, quizás..., tal vez..., los espacios de expresión y narración nos regalan otra experiencia del tiempo.

En sociedades que esconden la enfermedad, la vejez, la muerte, quizás..., tal vez..., podemos problematizar la mirada preguntando por el sentido de la vida.

Si solo se vive de sábado a domingo, sintiendo que a la semana le sobran cuatro días, porque cuando es viernes el cuerpo lo sabe, quizás..., tal vez..., sea reveladora la experiencia del aquí y ahora.

En una cultura del hacer, con la productividad como clave del éxito, quizás..., tal vez..., entrenar la gratuidad y el agradecimiento nos abren al cuidado del ser.

Allí donde las maratones de series agotaron la capacidad de asombro, quizás..., tal vez..., las prácticas contemplativas despiertan la creatividad.

En un escenario en el que la ansiedad, el temor y la angustia son coprotagonistas cotidianos, tal vez..., quizás..., es terapéutico aprender a respirar, silenciar, relajar, soltar, danzar.



espiralados que van ampliando nuestra comprensión, y a partir de allí algunas prácticas se fueron transformando.

En el último tiempo, varias educadoras de nuestra institución van confirmando día a día lo que algunas voces sabias vienen proclamando hace rato: la escuela, tal como la conocemos hoy, ya no responde a las capacidades y necesidades de las nuevas generaciones. Por supuesto que existen ensayos de modelos educativos innovadores, con distintas acentuaciones y resultados diversos. En nuestro caso, nos convoca la intuición de que, quizás..., tal vez..., la transformación viene desde lo profundo.

Lentamente, pero sin pausa, nos vamos convenciendo de que necesitamos redefinir los mapas desde donde construimos los vínculos en la escuela: no solo la convivencia entre estudiantes, también la relación entre docentes, los lazos de la institución con las familias y el vínculo con lo que queremos enseñar y aprender.

Para algunas educadoras y educadores, es urgente que las prácticas áulicas incorporen el hemisferio derecho del cerebro, ese gigante dormido de Occidente. La racionalidad analítica no es el único modo de conocer la realidad. Pero, además, las secuelas psicosocioemocionales que nos dejó la pandemia exigen que aprendamos un nuevo modo de habitar las aulas y los patios.

En esas búsquedas nos encontramos hoy, mientras vamos intentando recrear la experiencia del Reino. Y sin desmerecer la cantidad de acciones de evangelización explícitas que se realizan en muchas escuelas católicas, resultan inspiradoras para este tiempo las palabras de Jesús a los fariseos: "El Reino está dentro de ustedes" (1).

Un desafío que nos regaló preguntas

Para contextualizar nuestra experiencia, nos parece importante comentar brevemente la situación institucional que abrió la puerta de este camino. La educación de la interioridad llegó a la Escuela Gutiérrez en el año 2016 de la mano de un planteo que nos hizo la Congregación de la Misión sobre la necesidad de profundizar en el proyecto pastoral de la escuela.

En aquel momento, decidimos abordar el desafío desde una perspectiva que nos permitiera armonizar la identidad cristiana, católica y vicentina de la institución con la diversidad y pluralidad de opciones que percibimos en la comunidad educativa. Para ello, tomamos el documento Escuela en Diálogo Evangelizador (2) como referencia para problematizar lo que estábamos ofreciendo y dinamizar lo que necesitábamos construir.

En ese marco, uno de los primeros pasos fue asumir la enseñanza religiosa escolar (ERE) como el dispositivo eclesial y evangelizador que queríamos implementar en las aulas, reservando entonces toda mención de lo catequístico a las propuestas de carácter optativo que la escuela ofrezca como profundización de la fe o del proceso de discipulado. A su vez, decidimos que los itinerarios de ERE fuesen construidos desde una metodología dialógica y procurando abordar distintos tipos de contenidos: por ejemplo, formulaciones de la fe cristiana, relatos de sentido de la tradición judeocristiana, principios de la ética cristiana, signos y símbolos de nuestra espiritualidad. Y también incluimos como contenidos de la ERE la enseñanza y el entrenamiento de ciertas habilidades de la inteligencia emocional y espiritual.

Este primer paso, que implicó la comunicación con docentes, familias y estudiantes para presentar y fundamentar la opción por la ERE, también nos confrontó con varias prácticas que teníamos naturalizadas y que, claramente, no dialogaban con la diversidad: ¿Tenemos que rezar en el aula? ¿Cómo favorecemos la interiorización en niñas, niños y adolescentes que se manifiestan ateos o agnósticos? ¿Qué podemos hacer para cultivar la dimensión espiritual sin violentar sus opciones? ¿Repetir Padrenuestros y Avemarías es la única estrategia para iniciar la jornada en clave creyente? ¿Qué tipo de celebraciones podemos realizar para que todas las familias puedan participar?

Si bien aún falta construir consensos que respondan de modo colectivo a esas preguntas, que se hayan podido explicitar permitió que, poco a poco, se comiencen a implementar ejercicios diseñados para el despliegue de la inteligencia espiritual, más allá de las creencias religiosas.

Por algún lado hay que comenzar

Como mencionábamos antes, nuestros primeros pasos con la educación de la interioridad los dimos en el ámbito de la ERE. El trabajo más sistemático lo pudimos realizar en las salas del jardín de infantes, dado que en ese nivel reconstruimos por completo el itinerario de ERE.

Fue todo un aprendizaje comenzar a incorporar técnicas de respiración y conciencia corporal. La mayoría de las adaptaciones se fueron confirmando a base de prueba y error. Contábamos apenas con un par de bibliografías de España, algunas intuiciones y muy pocas certezas... Afortunadamente, la buena predisposición de todas las docentes nos ayudó a disfrutar de esos primeros ensayos.

Hoy, a la distancia, coincidimos con el testimonio de muchas otras educadoras, educadores y pastoralistas de todo el país: las condiciones iniciales para introducir la educación de la interioridad en una escuela nunca son las óptimas, pero por algún lado hay que comenzar. Si la implementación se realiza con delicadeza y cuidado, pulsando la experiencia de quienes participan, probablemente el mismo proceso vaya ofreciendo las pistas para seguir avanzando. Y confiando también, desde una mirada sistémica, en que los cambios que cualifi-

can un área de la escuela movilizan transformaciones en toda la estructura.

Precisamente, a partir del camino recorrido, queremos rescatar un puñado de pistas que pudimos cosechar de esos primeros años:

- Considerando que nadie puede dar lo que no tiene, es importante conocer, valorar y potenciar las habilidades que las y los docentes traen de sus propios recorridos espirituales, favoreciendo en un comienzo las sensibilidades personales (algunas personas prefieren abordar ejercicios respiratorios, otras se inclinan por las prácticas corporales, están las que se sienten más cómodas con técnicas de expresión simbólica, etc.).
- Aprovechar los recursos que están disponibles en la institución; no es necesario realizar grandes inversiones. El objeto central de la educación de la interioridad está precisamente dentro de cada persona; por lo tanto, los factores externos no pueden ser el principal condicionante que impida el desarrollo de las propuestas.
- Confiar en los procesos a largo plazo y construir las bases desde los cursos más pequeños. Si bien se pueden realizar prácticas de interioridad en todos los niveles de educación, las resistencias aumentan con la edad cuando no hubo experiencias previas.
- Organizar y estructurar el proyecto en torno a unos pocos objetivos y contenidos. La educación de la interioridad implica sobre todo el aprendizaje de habilidades, que no alcanza con presentarlas solo una vez, sino que requieren de mucha práctica y entrenamiento.

Y esa última pista nos habilita a comentar el siguiente nivel de comprensión al que fuimos accediendo a partir, nuevamente, de acontecimientos que compartimos como comunidad educativa.

En el año 2019 organizamos dos capacitaciones para profundizar en los fundamentos de la educación de la interioridad y aprender algunas técnicas específicas. Ambas instancias estuvieron abiertas a docentes de los tres niveles, fuesen o no responsables de la ERE. En esos espacios se comenzaron a tejer algunas complicidades con docentes de otras disciplinas, y eso habilitó la posibilidad de que algunas prácticas, especialmente de *mindfulness*, se empiecen a implementar por fuera del ámbito pastoral.

La vida nos vuelve a desafiar

Tal como expresamos al comienzo, nuestra reflexión actual no es la misma que la de hace seis años. Nuestra conciencia sobre el cuidado y el cultivo de la interioridad se ha ido expandiendo. Si bien las principales propuestas aún se promueven desde





la ERE, hay varias docentes que recurren a técnicas y ejercicios de inteligencia espiritual e inteligencia emocional en matemática, inglés, prácticas del lenguaje o ciencias.

Sin embargo, todavía se percibe cierta instrumentalización de estas prácticas en función de los objetivos pedagógicos que tiene la o el docente. Parecería que nos cuesta convencernos acerca de los beneficios que la educación de la interioridad aporta a la salud y el bienestar de cada persona.

Ciertamente, las propuestas que favorecen la conciencia del mundo interior sientan las bases para cualquier proceso de desarrollo espiritual y/o profundización de la fe, y en ese sentido constituyen un valioso aporte a la evangelización explícita. Pero, desde nuestra perspectiva dialógica, percibimos la tensión de poner la interioridad en función de un propósito religioso. Así como la religión monopolizó la espiritualidad durante siglos, corremos el mismo riesgo si arrinconamos la educación de la interioridad en una determinada área pastoral.

Volvemos, entonces, a donde se inició nuestro relato. Hoy nos encontramos desafiados, como escuela, a construir un ambiente que favorezca procesos de mayor humanización, ofreciendo tiempos y espacios innovadores, con dinámicas y propuestas que rompan la lógica del consumo, el descarte y la productividad. En la Escuela Gutiérrez, hoy percibimos fuertemente la necesidad de acompañar a niñas, niños y adolescentes que conecten, narren y simbolicen sus vivencias; y creemos que la educación de la interioridad puede ofrecer las estrategias y herramientas para organizar esa tarea.

Para ello, vemos esencial continuar promoviendo la formación y la capacitación de educadoras y educadores, porque nadie puede acompañar a otras personas más allá del lugar donde cada una o uno ha llegado. Las y los docentes también necesitan aprender a procesar los efectos de la pandemia.

Pero, además, necesitamos construir una propuesta de educación de la interioridad más orgánica e integral. Para ello, la experiencia acumulada en los itinerarios de ERE y ciertas pautas de estructuración que plantea Elena Andrés (3) en sus capacitaciones nos ayudan a identificar algunos criterios de organización.

Para los primeros años de escolaridad, necesitamos consensuar y secuenciar algunas rutinas que familiaricen a las niñas y niños con ciertas prácticas de autopercepción e interrelación y favorezcan una espiritualidad profunda y encarnada.





- A partir de los ocho años, necesitamos elaborar un programa de sesiones que facilite el aprendizaje y el entrenamiento de habilidades relacionadas con la conciencia corporal, el reconocimiento de emociones y la identificación con los valores del Reino.
- Para los cursos de secundaria, necesitamos consolidar talleres que promuevan en las y los adolescentes una saludable gestión de la corporalidad y las emociones y favorezcan la apertura al misterio.

Visualizamos en el proceso espiritual de Vicente de Paúl un camino inspirador para el desafío que tenemos por delante. Este sacerdote realizó un profundo trabajo interior para reconocer y encauzar sus deseos, y a partir de allí pudo descubrir las necesidades de su tiempo. Hizo falta una actitud creyente para reconocer a Dios en cada pobre, pero también se necesitaba entrenar la mirada, ejercitar la escucha, aprender la empatía, practicar la compasión: todas habilidades que hoy se abordan en la educación de la interioridad. Eso nos entusiasma...

Es cierto que las agendas sobrecargadas y los calendarios saturados, a veces, desalientan los intentos por impulsar una lógica educativa diferente. Pero así como sucede con la semilla que germina lentamente en la oscuridad de la tierra, también es posible, en nuestras escuelas apasionadas por el hacer, intentar una pausa cada día para respirar, sentir y agradecer; y entonces, quizás..., tal vez..., seamos testigos de la vida que se abre camino, pacientemente, desde lo profundo.



(2) Documento elaborado por la Provincia Marista Cruz del Sur, ofrecido a las Iglesias de Argentina, Uruguay y Paraguay como una propuesta de renovación de las instituciones educativas católicas.

(3) Trabajamos la educación de la interioridad como paradigma pedagógico en torno a tres contenidos básicos: el trabajo corporal, la integración emocional y la apertura a la trascendencia (Elena Andrés).



Desafios pedagógicos pastorales a partir del magisterio del papa Francisco H. Santiago Rodríguez Mancini - Director asociados

The Survey Roungard Marient Director adversaries

Todavía
estamos
construyendo el
lenguaje para
nombrar lo que
viene a ser y lo
que podrá o
podremos ser en
este mundo
nuevo que se
abre.



Todos –quien más quien menos– estamos convencidos de que vivimos en un "cambio de época". También, el papa Francisco, para quien el cambio requiere un tipo de fe que busca una Iglesia en salida, servidora del mundo ("Encuentro con la población y el mundo del trabajo", 10 de noviembre de 2015, Florencia: https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/november/documents/papa-francesco/20151110 prato-mondo-del-lavoro.html).

Quizá, hoy ya estemos más cerca de la orilla desconocida que de aquella de la que partimos, dicen los estudiosos, allá por 1975. Ya sabemos bastante bien qué cosas no han de ser más y apenas entrevemos cuáles serán o van siendo. Pero, sobre todo, todavía estamos construyendo el lenguaje para nombrar lo que viene a ser y lo que podrá o podremos ser en este mundo nuevo que se abre.

En el diagnóstico del papa, la raíz del cambio es la crisis antropológica a la que ha conducido la acentuación unilateral sobre la racionalidad instrumental propia de las corrientes modernas que han resultado dominantes y que han servido de ideología al capitalismo rampante que ordena todo nuestro mundo. Es ese capitalismo global que todo lo ha vuelto mercancía y que se despliega por todo el mundo real y virtual. La describe muy bien en Evangelii Gaudium:

55. Una de las causas de esta situación se encuentra en la relación que hemos establecido con el dinero, ya que aceptamos pacíficamente su predominio sobre nosotros y nuestras sociedades. La crisis financiera que atravesamos nos hace olvidar que en su origen hay una profunda crisis antropológica: ila negación de la primacía del ser humano! Hemos creado nuevos ídolos. La adoración del antiguo becerro de oro (cf. Ex 32,1-35) ha encontrado una versión nueva y despiadada en el fetichismo del dinero y en la dictadura de la economía sin un rostro y sin un objetivo verdaderamente humano. La crisis mundial, que afecta a las finanzas y a la economía, pone de manifiesto sus desequilibrios y, sobre todo, la grave carencia de su orientación antropológica que reduce al ser humano a una sola de sus necesidades: el consumo.

Se refiere a una crisis antropológica que se expresa en la crisis socioambiental, a la que dedica su encíclica Laudato Sí:

139. Cuando se habla de "medio ambiente", se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Esto nos impide entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida. Estamos incluidos en ella, somos parte de ella y estamos interpenetrados. Las razones por las cuales un lugar se contamina exigen un análisis del funcionamiento de la sociedad, de su economía, de su comportamiento, de sus maneras de entender la realidad. Dada la magnitud de los cambios, ya no es posible encontrar una respuesta específica e independiente para cada parte del problema. Es fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socioambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza.

Buscar soluciones a esto implica redefinir lo que entendemos y practicamos, cambiar nuestra idea del progreso, redefinir el modelo de desarrollo global:

194. Para que surjan nuevos modelos de progreso, necesitamos "cambiar el modelo de desarrollo global" [Mensaje para la jornada de la Paz 2010], lo cual implica reflexionar responsablemente "sobre el sentido de la economía y su finalidad, para corregir sus disfunciones y distorsiones" [ibíd.]. No basta conciliar, en un término medio, el cuidado de la naturaleza con la renta financiera, o la preservación del ambiente con el progreso. En este tema los términos

medios son sólo una pequeña demora en el derrumbe. Simplemente se trata de redefinir el progreso. Un desarrollo tecnológico y económico que no deja un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior no puede considerarse progreso. Por otra parte, muchas veces la calidad real de la vida de las personas disminuve -por el deterioro del ambiente, la baja calidad de los mismos productos alimenticios o el agotamiento de algunos recursos— en el contexto de un crecimiento de la economía. En este marco, el discurso del crecimiento sostenible suele convertirse en un recurso diversivo y exculpatorio que absorbe valores del discurso ecologista dentro de la lógica de las finanzas y de la tecnocracia, y la responsa-bilidad social y ambiental de las empresas suele reducirse a una serie de acciones de marketina e imagen.

Muchos podemos pensar legítimamente que nuestra contribución a este cambio es mínima. Pero por mínima que fuera, las instituciones educativas y los que participamos en ellas como educadores estamos llamados al esfuerzo de contribuir a un mundo otro que siempre es posible. En este sentido, en el pensamiento del papa Francisco, podemos encontrar dos líneas de trabajo fundamentales. Ellas no son novedosas en su propio pensamiento. De hecho, podemos encontrarlas, en desarrollo permanente, en sus escritos, desde su juventud hasta los tiempos de arzobispo de Buenos Aires (1). Estas son:

- educar para un nuevo modo de pensar,
- educar para un pensamiento abierto.

Educar para un nuevo modo de pensar

Así lo destacaba como primera urgencia el *Instrumentum Laboris*, el documento preparatorio del Pacto Educativo Global: "El primer principio indispensable para la construcción de un nuevo humanismo es, por lo tanto, educar a un nuevo modo de pensar, que sepa mantener juntas la unidad y la diversidad, la igualdad y la libertad, la identidad y la alteridad" (pág. 11). Sobre ese modo de pensar, Bergoglio intentó trabajar en su tesis doctoral nunca terminada. Los estudiosos nos dicen que Evangelii Gaudium sería lo más cercano a aquel trabajo. Y, como el mismo papa lo ha dicho, la base de su trabajo de investigación era la teoría de los contrastes para el conocimiento del viviente-concreto de Romano Guardini.

En su propia experiencia, el ser humano se capta como un todo, como un conjunto construido según un plan, como una fuente de impulsos y acciones. Es, a la vez, construcción firme y unidad subsistente de acciones. Es un todo construido desde el interior, un devenir lineal con sentido, una forma propia y subsistente: es algo concreto que está en sí, del interior al exterior y del exterior al interior, construyéndose desde sí y actuando desde una fuente que está en sí.

Comprender al ser humano desde la oposición es una fecunda herencia platónica. Opuesto no significa contradictorio, sino que designa un tipo de relación peculiar. La cosa es lo uno y lo otro a la vez, no mezcla, no dialéctica sintetizada en un tercer elemento: unidad del todo particular. Oposición es una relación de dos momentos que se excluyen mutuamente, a la vez que se reclaman entre sí y se presuponen ambos.

Lo que propone Guardini es un tipo de pensamiento que respete lo humano sin imponerle reglas ideológicas que terminan cercenando sectores de la realidad en su afán clasificatorio. Lo viviente, lo humano en particular, se caracteriza por su carácter contrastado, es decir, por estar anclado y transido por una serie de tensiones polares que no pueden ser eliminadas y en las que no puede elegirse uno de los dos polos sin destruir al ser viviente o, incluso, al sistema mismo. Estas tensiones se dan

en distintos niveles: distingue los opuestos categoriales de los trascendentales. Y entre los categoriales, los intraempíricos de los transempíricos.

Como confiesa el mismo Francisco:

La oposición abre camino, una calle para recorrer. Hablando en general debo decir que amo las oposiciones. Romano Guardini me ha ayudado con un libro suyo importante para mí sobre la oposición polar. Él habla de una oposición polar en la que los dos opuestos no se anulan. Tampoco sucede que un polo destruya al otro. No hay ni contradicción ni identidad. Para él la oposición se resuelve en un plano superior. Sin embargo, en la solución se mantiene la tensión polar. La tensión permanece, no se anula. Los límites han de ser superados sin negarlos. Las oposiciones ayudan. La vida humana está estructurada de forma oposicionista. Y eso es lo que sucede ahora también en la lalesia. Las tensiones no han de ser necesariamente resueltas y homologadas, no son como las contradicciones. (Entrevista con el P. Spadaro, 2016).

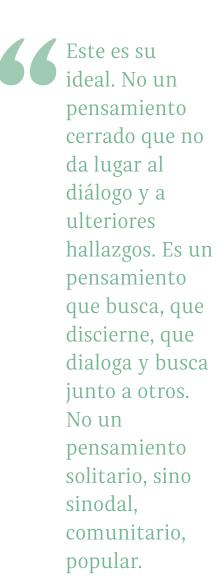
Las oposiciones se distinguen de las contradicciones: justo o injusto, bueno o malo, legal o ilegal, avaricia o generosidad, verdad o mentira; cuestiones de este tipo ante las que tenemos que elegir son las contradicciones. Una contradicción nos pone delante de una opción. En cambio, las tensiones no son de ese tipo: actividad/estructura; materia/forma; totalidad/singularidad (esos son los intraempíricos); producción/disposición; regularidad/originalidad; inhabitación/sobrehabitación (estos son los transempíricos); afinidad/ distinción; unidad/multiplicidad (estos dos son los trascendentales). Estas tensiones opuestas no nos permiten elegir. Toda la realidad viviente se mueve en ellas en distintos grados, móviles, con cierto ritmo, pero sin quebrarlas y sin permanecer en equilibrio sino por un momento brevísimo.

El sistema descrito es un esquema. Lo que existe concretamente es la vida. No la vida en general, sino la vida concreta de cada existente, la nuestra, la de cada viviente, la de la tierra como casa común y enorme organismo viviente. Sostenemos, con Guardini y Bergoglio, que la oposición polar es el modo humano de la existencia.

Ser humano significa, entones, aquella unidad complejamente articulada, graduada, existente en varios órdenes del ser y del valor, unidad de elementos vegetativos, anímicos, comunes con los animales y plantas de otros elementos que le son propios (juicio, valoración, elección, realización del valor, amor, decisión). Una unidad que no es confusión. Sin embargo, no hay actos corporales o espirituales: todos son actos del ser humano único. Somos totalidad viviente.

Aquí es que Bergoglio funda su propia epistemología. No se puede conocer ni tratar a las personas y a las realidades humanas si no es desde esta perspectiva. Por su interpretación de los tiempos presentes, la oposición en la que, tal vez, más insiste es en la de "unidad/diversidad", pero basta pensar en los cuatro principios para la construcción del bien común y la paz social que enuncia en Evangelii Gaudium 217-237 para comprender su fecundidad práctica: el tiempo es superior al espacio; la unidad prevalece sobre el conflicto; la realidad es más importante que la idea; el todo es superior a la parte. Basado en la intuición de Guardini de que el polo formal tiene preeminencia sobre el polo formal en todas las series antedichas, Bergoglio trabajó estos criterios prácticos en su investigación de doctorado. Esa era su intención: buscar formas de orientar el discernimiento para la actuación práctica en la Iglesia y en la sociedad.

Educar en un nuevo modo de pensar tiene que ver, entonces, con despertar este tipo de mirada sobre la vida.





Educar para un pensamiento incompleto

Pensamiento abierto o incompleto: es una idea sostenida también, a lo largo de los años, por Bergoglio/Francisco. Este es su ideal. No un pensamiento cerrado que no da lugar al diálogo y a ulteriores hallazgos. Es un pensamiento que busca, que discierne, que dialoga y busca junto a otros. No un pensamiento solitario, sino sinodal, comunitario, popular.

Este modo de pensar lo aprendí de Romano Guardini. Su estilo me fascinó, en primer lugar en su libro El Señor. Guardini me mostró la importancia del pensamiento incompleto, aquel que te lleva hasta un punto determinado, pero que luego te invita a contemplar por ti mismo. Crea un espacio para que te encuentres con la verdad. Un pensamiento fructífero debe ser siempre incompleto para dejar espacio a un desarrollo posterior. De Guardini aprendí a no esperar certezas absolutas sobre todo, síntoma de un espíritu ansioso. Su sabiduría me permitió abordar problemas complejos que no podían resolverse simplemente a base de normas, sino con un tipo de pensamiento que permitía atravesar los conflictos sin dejarse atrapar por ellos. (Francisco, Ritorniamo a sognare, 2021).

Un pensamiento dialógico, no monologante, no autorreferencial, no tautológico, no monolítico, no abstracto. Según el papa, hay dos clases de personas que no dialogan. Unas, las que todo lo reducen a su propio pensamiento o a su propio sentimiento. Otras, las que todo lo solucionan a la fuerza que sostiene sus proyectos. Las comunidades de aprendizaje La Salle son un camino fantástico para el cultivo de este tipo de pensar que no busca el cierre de unas ideas que no pueden dialogar, sino para la búsqueda de unas certezas

que nos permitan estar abiertos a nuevos encuentros, a nuevos hallazgos, sin detenernos en el camino de hacer la verdad y la justicia.

Se trata, desde el punto de vista pedagógico-pastoral, de trabajar para una hermenéutica evangélica que permita comprender mejor la vida, el mundo y a los seres humanos, en este contexto de cambio de época que no tiene necesidad tanto de síntesis acabadas cuanto de crear una atmósfera espiritual de búsqueda y certeza basada en las verdades de la fe y de la razón. (https://www.vatican. va/content/francesco/es/speeches/20 14/april/documents/papa-francesco 20140410 universita-consortiumgregorianum.html). Es necesario romper la dictadura del pensamiento único que se nos impone por tantos canales.

Unos criterios curriculares

De ahí que, cuando reflexiona sobre cómo revisar la enseñanza, particularmente de las facultades de Teología, señala cuatro criterios que, como él mismo dice en el documento Veritatis Gaudium, son válidos para todo tipo de planteo curricular. Ellos son:

- la centralidad de la experiencia de Jesucristo y del Evangelio,
- el diálogo como camino para el aprendizaje,
- la inter y la transdisciplinariedad,
- la construcción de redes.

Son estos criterios los que nos permitirían construir una oferta educativa que supere la fragmentación, no solo la del conocimiento, sino la vital; la cerrazón, no solo la epistemológica, sino la existencial; la desesperanza, no solo la individual, sino también la social.

De esos cuatro criterios, en nuestras escuelas lasallanas, hemos avanzado tanto sobre el diálogo como sobre la construcción de redes. Al menos de un modo discursivo nos lo hemos planteado, pero aún hay mucho por desarrollar en este sentido.

En cuanto a los otros dos, tanto en el planteo de la centralidad de Jesucristo y de su evangelio Evangelio como de la inter y transdisciplinariedad, mucho de nuestro trabajo tiene todo el campo por delante. Quiera el tiempo decir que nos hemos animado y que las intencio-nes de renovación que en la Asamblea Distrital aparecen por distintos lados lleguen a plasmarse en ofrecimientos de sentido existencial para nuestros alumnos.

(1) A propósito de esto, es muy recomendable la lectura de los mensajes del Bergoglio como arzobispo que fueron recogidos por la editorial Claretiana en breves volúmenes: Educar: exigencia y pasión (1998-2002); Educar, elegir la vida; Educar, testimonio de la verdad (2006-2012).





Hacia una terapia intensiva abierta, humanizada y holística, ¡un camino posible!



Dr. Julio Ricardo Bartoli

Jefe de Servicio de Medicina Crítica y Terapia Intensiva -Clínica Universitaria Reina Fabiola - Universidad Católica de Córdoba

Director de la carrera de posgrado de especialización

en Medicina Crítica y Terapia Intensiva -Fac. de Ciencias de la Salud - Universidad Católica de Córdoba

Subcoordinador del Comité Institucional de Ética de la Investigación en Salud - Clínica Universitaria Reina Fabiola

Codirector del Curso Trianual de Actualización y Certificación en Terapia Intensiva del Consejo de Médicos de la Provincia de Córdoba – Sociedad de Terapia Intensiva de Cordoba

Integrante de la Comisión de Contralor de la especialidad de Terapia Intensiva del Consejo de Médicos de la Provincia de Córdoba

Miembro del Comité de Bioética y Derechos Humanos para el Abordaje del COVID-19 del COE Córdoba, Ministerio de Salud de la Provincia de Córdoba La humanidad es un fenómeno social, nos la dan los demás, nos contagiamos los unos a los otros; y sin los demás, no llegamos a ser humanos. Es la relación con los demás lo que nos hace humanos. Transmitir humanidad siempre es una empresa deliberada y creadora que exige reflexión, paciencia y dedicación (F. Savater). (1)

Pero no son solo los otros seres humanos los que nos dan humanidad, ni son solo los seres humanos los que constituyen la sociedad. Cada vez más, nuestra "identidad humana" (2) depende más de la tecnología, a punto tal que es difícil concebirnos, o incluso reconocernos, sin nuestro teléfono celular, nuestras redes sociales, nuestras tecnologías de comunicación, que nos acercan y a la vez nos alejan de los demás, y nuestra propia humanidad, lo que constituye una "nueva identidad humana" cibernética, antropotécnica o "post-humanista".

Desde sus orígenes, la medicina crítica y la terapia intensiva han transcurrido a través de un vertiginoso avance tecnológico, desde el inicio de la ventilación mecánica con respiradores a fuelle, el pulmotor de las epidemias de poliomielitis, el advenimiento del trasplante de órganos y el desarrollo de diversas posibilidades de reemplazo de funciones orgánicas. Esta medicina tecnocéntrica ha salvado muchas vidas, desplazó las fronteras de lo posible y elevó las expectativas de vida de la humanidad, pero también ha llevado a una instrumentalización de los cuidados, y así redujo lo humano a lo biológico; el ser humano, a una enfermedad o un objeto de estudio, concentrándose en "curar" más que en "cuidar".

Así, con la premisa "entre más tecnologizado, mejor", los servicios hospitalarios de terapia intensiva se han ido complejizando a tal punto que los datos, la tecnología, los dispositivos y las técnicas alejan, obstaculizan o, incluso, impiden la visión del otro como tal y de nosotros mismos, cada vez más atentos a los datos, las técnicas,

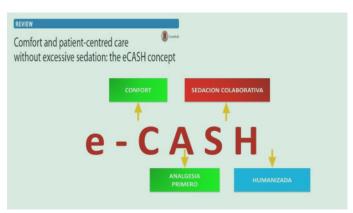


los procedimientos, los aparatos... Cada vez menos atentos a las personas..., y así las cosas, suave pero progresivamente, sin un impulso único ni una conciencia plena, y en medio de un proceso ajeno a nuestra voluntad, se instaló como por imperio de una metamorfosis impensada el trágico espectáculo de volvernos todos "invisibles", (3) no solo los pacientes, sino también quienes los cuidamos.

La toma de conciencia sobre esta realidad no es algo nuevo; hace ya dos décadas se viene trabajando en revertir estos procesos, en re-humanizar los cuidados intensivos, en cristalizar la realidad de una medicina crítica y una terapia intensiva abierta, humanizada y holística. El proyecto HU-CI de Gabriel Heras la Calle viene trabajando en la humanización de los cuidados intensivos desde hace más de una década, y muchas terapias intensivas de nuestro país se han sumado a esta noble tarea. En 2017 nuestra unidad inició su proceso de apertura; y para 2019, ya había alcanzado muchas de las características de este proceso. Pero entonces llegó la pandemia...

La pandemia del COVID-19 causada por el virus SARS-CoV-2, con la puesta en marcha de los principios cautelares de responsabilidad y precaución y el consecuente aislamiento social preventivo y obligatorio, aunque justificado y necesario, al menos al principio, no hizo más que agravar el problema, sumando el escenario dantesco de "la muerte en soledad".





Revertir esto parece simple, pero cuesta mucho trabajo, demanda mucho estudio y un gran esfuerzo, principalmente para cambiar las mentes, derribar mitos y prejuicios, hasta recuperar los puntos que enlistamos brevemente, solo por mencionar algunos:

- 1. El protocolo eCASH y el paquete ABCDEF
- 2. La terapia intensiva abierta, con permanencia del familiar en la sala: "acompañar" en lugar de "visitar"
- 3. El familiar como cuidador principal
- 4. El proyecto HU-CI
- 5. Decisiones informadas para el acompañamiento de pacientes internados por COVID-19
- 6. Pautas para el acompañamiento de pacientes en situación de últimos días (SUD) y pacientes con condiciones especiales en el contexto de la pandemia del COVID-19
- 7. ¿Quién cuida a quien cuida?

Los componentes más importantes de estas iniciativas son los siguientes:

- Mejorar la comunicación entre profesionales, primero, sensibilizando al equipo de salud, educando en comunicación efectiva y en un trabajo en equipo multiprofesional, descubriendo barreras y sus posibles soluciones.
- Mejorar la comunicación con el paciente y su familia para que reciban información completa, clara, oportuna, concisa y empática, apelando a lenguaje verbal y no verbal e incorporando tecnologías de comunicación, como videollamadas, sistemas aumentativos de comunicación, tableros, tablets, pizarras, códigos gestuales.
- Abrir las puertas de la UTI favoreciendo la presencia y la participación de las familias en los cuidados. La premisa es que el familiar no es visita, sino cuidador principal, con un protocolo de visitas y los resguardos necesarios en caso de COVID-19.
- Mejorar el bienestar del paciente, con el concepto eCASH y el paquete de medidas ABCDEF.
- Promover la lactancia materna en la UTI, siempre que sea seguro.

Permitir el ingreso de mascotas, de manera controlada, cuando es en beneficio del paciente.

Permitir la salida de pacientes, de manera controlada, cuando es seguro.

Y finalmente:

¿Quién cuida a quien cuida? ... iPorque ningún profesional abrumado y exhausto podrá ayudar a los demás!

En conclusión, se trata de establecer una relación de cuidado humano empática, que respete a la persona y su "estar en el mundo" porque "Lo humano sólo puede ser reemplazado por lo humano" (4), si se espera sobrevivir a la automatización de las personas, una tendencia convertida en permanente.

¿Quién cuida a quien cuida? ¿Cómo podríamos cuidar a un individuo olvidando su humanidad? La nube sombría del extraviado poder del cuidador eclipsa la paz del viaje; cada viento de rutinas y despersonalización arrastra, "despule" en su cotidianeidad los valores de la humanización, como sello indeleble de improntas éticas y humanas, que todo marinero de la salud decreta antes de embarcar.

Ella, la humanización, es un bálsamo que mitiga la vulnerabilidad del ser humano; cada barrera detectada es la razón para impulsar en todos sus tripulantes la meta de nuevos viajes a la conciencia, rescatando el eslabón perdido del valor de la otredad, y así devolverles a los viajeros enfermos la extraviada credibilidad en aquellos humanos que timonean su largo viaje, por los senderos de la recuperación de su salud y bienestar. iNadie sube al crucero de la terapia intensiva para naufragar en el mar de la deshumanización! (5)

- (1) Fragmento de la conferencia del Dr. Fernando Savater, pronunciada en el Congreso sobre Adopción Internacional de Barcelona (26-2-99).
- (2) Morin, Edgar. *El Método 5. La Humanidad de la Humanidad. La identidad humana.* Madrid: Cátedra, sexta edición, 2006.
- (3) Adaptado de Clarlos Gherardi. El trágico escenario del encarnizamiento terapéutico. En Vida y Ética, 10 (2), 2009.
- (4) Jesse E. Filosofía y Teoría del Cuidado Transpersonal de Watson. En: Marriner T, Alligood M. *Modelos y Teorías en enfermería*. Barcelona: Elsevier, séptima edición, 2011, pp. 91-112.
- (s) Castañeda, C. R., Orozco, M. J., Rincón, G. P. "Empoderamiento", una utopía posible para reconstruir la humanización en Unidades de Cuidado Crítico. Hacia promoc. salud, 2015, 20(1): 13-34. DOI: 10.17151/hpsal.2015.20.1.2.





Sumario

1 Editorial

3 Noticias

Homenaje al H. Roberto Boviez

El Centro Internacional Lasaliano sobre la formación

Análisis de brechas de los modelos didácticos para la enseñanza de las ciencias naturales en los IFD oficiales del Paraguay. Coyuntura 2020-2021

VIII Asamblea Distrital: "Con la esperanza de crecer"

Reflejos de la Asamblea 2022

Vamos juntos... con la esperanza de crecer construyendo cultura del encuentro...

Mi experiencia capitular

9 Lasalliana

1702, Gabriel Drolin enviado a Roma: un gesto de universalidad lasallana H. Gabriele Di Giovanni

11 Historia

Jardín de Infantes de La Salle Buenos Aires. 50 años

Prof. Rubén Camina

15 Pastoral educativa

10 preguntas. 10 protagonistas. 10 años de historia

Equipo de Animación del Nivel Secundario Especial La Salle Buenos Aires

22 Un rinconcito para rezar con el H. Fermín Gainza

El H. Genaro Sáenz de Ugarte medita sobre la poesía del H. Fermín Gainza

24 Conociendo la Red La Salle de educación

La Salle, red educativa que crece en el Paraguay / La Salle, aty tekombo'e rehegua okakuaa Paraguáipe H. Arsenio Bóveda

27 Nuestras prácticas / Educar en la interioridad

Quizás..., tal vez..., de lo interior venga la vida Un relato desde la experiencia en la Escuela Dr. Ángel Gutiérrez de Luján Segundo Silva

32 El magisterio del Papa Francisco

Desafíos pedagógicos pastorales a partir del magisterio del papa Francisco H. Santiago Rodríguez Mancini

36 Sobre la eutanasia y el suicidio asistido

Hacia una terapia intensiva abierta, humanizada y holística, ¡un camino posible! Dr. Julio Ricardo Bartoli

Estante de libros

Grupo Editorial Parmenia **La Crujía - Novedades**



Año 9 / Número 36 / Noviembre 2022

Director: H. Santiago Rodríguez Mancini

Edición: Carolina Giosa

Corrección: Julieta Berardo / Carolina Giosa

Diagramación: Marisa Paulón

Editor Responsable: Hermanos de las Escuelas Cristianas Tucumán 1961- C1050AAM - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina asociados@lasalle.edu.ar

Impresión: FP Impresora. Antonio Beruti 1560, Florida, Pcia. de Buenos Aires

ISSN: 2362-4248

Estante de libros





¿Qué vas a leer este verano?



Editorial La Crujía, miembro de la Red La Salle, te acerca sus novedades. Si sos parte del personal docente, no docente, directivo, estudiante o familiar de alguna de las escuelas de la red, tenés un descuento especial del 25% en la compra de cualquier libro de La Crujía, Stella y Sendero.











Te esperamos personalmente en la librería, Viamonte 1984, o vía WhatsApp (+54 9 11 41704232). Nuestra librera Silvina Castro te orientará con las mejores recomendaciones.



ventas@parmenia.com.ar www.lacrujia.com.ar

